



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
PROGRAMA MAGÍSTER EN PATRIMONIO CULTURAL

Yuyariy Saqisqaykita

Evolución de los rituales patrimoniales y su resignificación post-conflicto armado interno en Ayacucho – Perú.

Trilce Bravo Guzmán

Proyecto de Grado presentado al Programa de Magíster en Patrimonio Cultural de la
Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de
Magíster en Patrimonio Cultural

Comité de Grado: Joseph Gómez
Olimpia Lira
Carla Pinochet

Profesores Guía: Lorena Pérez Leighton
Ricardo Greene Flaten.

Santiago de Chile | Octubre del 2019

© 2019. Trilce Bravo Guzmán.

Índice

Portada	1
Índice	3
Dedicatoria	4
Reconocimientos	5
Resumen	6
Introducción	7
Capítulo I: Antecedentes conceptuales y debates actuales.	10
La resignificación como tema de estudio	10
Los rituales como patrimonio	12
Conceptos clave	13
Problemática y pregunta de investigación	18
Objetivos	19
Hipótesis	20
Relevancia para el Patrimonio	20
Capítulo II: Prácticas rituales La Hoyada.	23
Antecedentes históricos	23
Antecedentes generales	27
La Hoyada	29
Contraste de rituales, entre la tradición y la memoria	31
Capítulo III: Día Regional de la Memoria	43
Justificación	43
Descripción del proyecto	43
Objetivos del proyecto	44
Programación Propuesta	44
Fases del proyecto	47
Actores y socios estratégicos	48
Plan de ejecución	49
Conclusiones	52
Créditos de Imagen	54
Bibliografía	57
Anexos	61
Registro Fotográfico de la <i>Minka</i> del 6 de julio del 2019	61
Registro Fotográfico de la Ofrenda a la Cruz de La Hoyada del 16 de julio	68
Plan de Ejecución del Día Regional de la Memoria	79

Dedicatoria

Sólo había una dedicatoria posible y es para Hugo Rubén Pino Villanueva, mi tío, quien partió a la semana que inicié el magíster. En estos dos años me has hecho tanta falta, sobre todo por la perspectiva filosófica que le aportabas a mi vida.

Reconocimientos

Partir expresando mi reconocimiento al Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo del Perú, por darme la oportunidad de estudiar el Magíster en Patrimonio Cultural en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Asimismo, agradecer a la jefa del programa, Elvira Pérez y al coordinador, Carlos Silva, por acompañarme desde el proceso de postulación y por brindarme ese voto de confianza incluso antes de conocerme en persona.

Este estudio, no habría sido posible sin el apoyo de mi familia, a ellos todo mi reconocimiento y amor, son quienes a la distancia han sido mi soporte en este reto académico. Además, por ser mis socios estratégicos y colaboradores in situ. Muchas de las fotografías les pertenecen y gracias a ello, hoy puedo decir que toda mi familia conoce La Hoyada y comprende el gran reto que tiene por superar la región para el reconocimiento que merecen las víctimas del conflicto armado interno.

También quiero reconocer al arqueólogo Manuel Perales Munguía, quien me enseñó en pregrado y fue quien me inspiró a seguir el quehacer patrimonial desde las aulas. Para este proyecto colaboró con sus opiniones y aportes académicos. Agradecer a Arius De Los Ríos, gran amigo y fotógrafo, dedicado al registro de patrimonio cultural inmaterial, quien tuvo la deferencia de compartir su trabajo fotográfico para ejemplificar detalles de los rituales.

A mis profesores guía, Lorena y Ricardo, por toda la paciencia y comprensión que tuvieron en este proceso, por su proactividad y empuje para lograr la mejor versión de este proyecto.

A los miembros de las comisiones: Marisol Saborido, Constanza Gómez, Carla Pinochet y Joseph Gómez, por sus aportes y sugerencias.

Y fundamentalmente, a la Asociación Nacional de Familiares de Secuestrado Detenidos y Desaparecidos, del Perú- ANFASEP. A su presidenta, la señora Adelina García y a la ex presidenta, la señora Juana Carrión; del mismo modo, a sus Juntas Directivas. A Ana Paula Luya, por permitirme tener acceso al acervo fotográfico con el que cuentan. Asimismo, me gustaría reconocer el apoyo y la participación de las madres de ANFASEP, durante el tiempo del trabajo de campo, su voluntad y compromiso en compartir sus historias, sus luchas y regalarme abrazos fraternos.

A mis compañeros del MAPC por todas las charlas dentro y fuera de aulas, sus perspectivas han sido incorporadas y han engrandecido esta experiencia. A mis compañeros becarios de Perú y Latinoamérica, el grupo que hemos formado, amplió mi visión profesional. Gracias por saber escuchar.

Resumen

A raíz de la institucionalización del patrimonio cultural inmaterial, los estudios patrimoniales han permitido ampliar la comprensión de los modos de habitar y de las formas de representación de los grupos sociales. La resignificación es un proceso que influye constantemente en la comprensión de las comunidades y los grados de vinculación en torno al patrimonio.

La investigación parte por una aproximación a la evolución de los rituales patrimoniales en la región Ayacucho y se centra en los asociados a La Hoyada. Este espacio, ubicado en el distrito de Andrés Avelino Cáceres, es el testimonio material y vivencial de los eventos sucedidos durante el conflicto armado interno peruano de 1980-2000; por lo que los familiares, realizan rituales y conmemoraciones en honor a las víctimas.

El fin del estudio es determinar de qué manera de la memoria reciente resignifica los rituales patrimoniales.

Introducción

Yuyariy saqisqaykita, es una frase quechua que traducida al español, significaría “el patrimonio del recuerdo” o “recuerda lo que te han dejado”. Esta polisemia se debe a que muchas de las palabras occidentales, no existen en el mundo andino y que muchas palabras de origen quechua tampoco pueden ser traducidas con exactitud. A pesar de ello, la frase que da título a esta investigación y proyecto, está relacionada con la memoria y su capacidad de manifestarse mediante el patrimonio.

Los rituales se ejecutan en colectividad y están dictados por todas las creencias que lo anteceden, generando una conexión en el que la sutileza de lo místico, dota de valor a lo humano y se convierte en un espacio que sirve para expresar necesidades y pedidos; todos ellos, presentados con fe y sinceridad.

Por otro lado, la falta de reconocimiento de la memoria es un fenómeno que lamentablemente es común en Latinoamérica. Sin embargo, ha generado mecanismos de expresión y visibilidad, que en cada país es resultado de su gestión y voluntad social.

Por ende, una parte vital para comprender tanto los rituales y la memoria colectiva, es la participación humana y voluntaria. En este caso, las madres de la Asociación Nacional de Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú (ANFASEP) son las principales gestoras de las prácticas rituales que se dan en La Hoyada.

Fueron tres madres, Angélica Mendoza de Ascarza, Teodosia Cuya Layme y Antonia Zaga Huaña, quienes iniciaron la formación de ANFASEP, el 2 de septiembre de 1983. Asociación que tiene el propósito de levantar la voz, agrupar a quienes sufrieron pérdida o desaparición de familiares cercanos y defender los derechos humanos.

En el caso de Ayacucho se ha evidenciado que la lucha por el reconocimiento es un reflejo social propio de las creencias y costumbres regionales, por lo que muchas de las formas de conmemoración abrazan los rituales tradicionales, los cuales tienen vínculo a las actividades agrícolas o festivas.

Estas prácticas rituales se han volcado en el Santuario de La Hoyada. Durante el conflicto armado interno, este espacio fue un terreno anexo al Fuerte Los

Cabitos N° 51 y centro de torturas y desapariciones de la región Ayacucho. Sin embargo, una vez confirmados los delitos de lesa humanidad, La Hoyada fue cedida al Gobierno Regional y hoy es utilizada por las madres de ANFASEP para recordar a sus familiares.

En base a lo expuesto, el eje conductor de esta investigación es la ritualidad, entendiendo como cada proceso tiene un símil estructural que permite adentrarnos en las particularidades del caso de estudio.

La ceremonia evoca a cada ancestro y deidad a la que se le presenta el ritual. Esta fase se caracteriza por la veracidad y sinceridad. Para la investigación, vendría a ser el capítulo I, el cual aborda los debates contemporáneos existentes con respecto a la resignificación y los rituales patrimoniales. Tanto el tema y el objeto de estudio, establecen un marco de conceptos claves que se deben tener en cuenta.

Los elementos del ritual expresan la particularidad de los pedidos. Son estas variables las que diferencian un ritual de otros. El estilo de ofrenda, la presencia de música, la predominancia de productos agrícolas o comestibles, son fuentes de información que nos permiten caracterizar cada ritual. El capítulo II representa la esencia de los elementos. Se explica la historia de Ayacucho, seguida de la metodología y comparación de variables. Asimismo, aborda el significado simbólico y memorial que recae en La Hoyada.

El itinerario contempla los pasos a seguir y guarda las resignificaciones que cada comunidad le da de acuerdo a la necesidad. El capítulo III, contiene el proyecto patrimonial propuesto y es resultado del análisis desarrollado. Se presenta como alternativa de visibilización de las prácticas rituales de memoria y explica cómo su integración, permitiría el reconocimiento regional de una parte censurada de la historia.

Finalmente, las aproximaciones de esta investigación explican cómo la ritualidad resignificada por la memoria establecería nuevas formas de pensar el patrimonio. Nos da la oportunidad de explorar nuevos mecanismos y estrategias de intervención para saldar las deudas sociales que se tienen como producto de los conflictos. Asimismo, busca integrar e informar a las nuevas generaciones sobre los hechos dolorosos del pasado, que en una proyección futura, generaría una cultura de paz.

Capítulo I: Antecedentes conceptuales y debates actuales.

La resignificación como tema de estudio

Las múltiples formas y manifestaciones que toma el patrimonio, converge la indispensable presencia de una comunidad, grupo o individuo. Por ello, demuestra carácter dinámico expuesto a la contingencia social, política y cultural.

Según la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del 2003, el patrimonio cultural inmaterial (PCI) “se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia...”

Es posible pensar bajo esta premisa que el PCI está cargado de una evolución/adaptación temporal, basada en su constante interacción con la naturaleza e historia. Al comprender su carácter mutable, se plantean estudios que contemplan sus continuas transformaciones en el tiempo.

En este contexto académico y legal se enmarcan los rituales, los cuales son costumbres que constituyen y organizan la vida de los grupos y comunidades. Tienen vital importancia y guardan estrecha relación con su visión del mundo, historia y memoria. Por ende, son imprescindibles para la reafirmación de la identidad (UNESCO, 2003).

Existe un nexo conceptual entre ritual, tradición y patrimonio intangible, basado en la raíz más profunda que sólo tiene la añoranza del pasado o la pretensión de congelar el tiempo. Este carácter dinámico, no los hace ajenos a los cambios sociales, razón por la cual, son nuevas maneras de interpretarnos (Agudo, 2009). Asimismo, se asocia el ritual al concepto de “encuentro”, ya que para una comunidad es complicado reunirse, debido a la dispersión geográfica y el difícil desplazamiento. Por ello, las fiestas y rituales, son la forma de reunión temporal que fortalece lazos. Además, en la actualidad de la vida urbana, la fuerte presencia de individualidad afecta a la imagen de comunidad. Sin embargo, una nueva forma de activación de esta imagen recae en la participación de rituales y festividades, siendo estos un núcleo importante en

la vida social de las regiones. Es entonces que cuando hablamos de transformación en el patrimonio, es necesario considerar la evolución de sociedades y ciudades, las cuales han dado nuevas resignificaciones. Todas ellas, en respuesta a su tradición, historia y memoria.

La resignificación, parte por ser una transformación que implica complejidad por estar secundada de constantes procesos cotidianos y sesgos. Muchas veces son determinados por la disciplina orientadora que emplea el término para realizar los diversos estudios. A pesar de ello, las diversas definiciones comparten directrices que nos dan idea de cuándo ocurre este fenómeno. Para Molina Valencia (2013), la resignificación tiene carácter indefinible y aún no consensuado, pero su evolución teórica está estrechamente relacionada con las ciencias sociales.

Asimismo, guarda estrecha relación con los procesos de intervención social y asuntos de interés como “los usos y orientaciones de la memoria colectiva en procesos de reconciliación y justicia transicional, la conservación del patrimonio como estrategia protectora de la tradición de grupos y comunidades.” (Molina Valencia, 2013)

A partir de ello, Molina establece tres perspectivas que van de acorde a los múltiples usos del concepto. La primera es la informacional, que evidencia la relación con el espacio y deja en claro que dotar de información a la comunidad, genera el cambio de significado y por ende, nuevas acciones.

La segunda es la discursiva, que se basa en lo insuficiente que es la información. Por lo que requiere una apropiación por parte de la comunidad para que surja la resignificación.

La última es la evidencia en acción. A diferencia de las otras, la acción no es desencadenada de la información o la apropiación, sino por procesos cotidianos que se volvieron frecuentes.

Esta forma de entender la resignificación permite determinar las consideraciones previas o presentes en los procesos de patrimonialización. Por ello, amplía la gama de acciones a realizar, buscando una incorporación más presente de lo político y ético.

La comprensión del patrimonio radica en la capacidad de actuar sobre el presente y futuro, considerando los recursos humanos, ambientales y financieros (Fernández, Ricci, Valenzuela, & Ramos, 2016). Sumar a este planteamiento los marcos políticos y éticos, permitiría ampliar el



Imagen 1

Commemoración del Vilcas Raymi en la Región de Ayacucho, se realiza el ritual de ofrenda al sol.

Créditos:

<https://www.helloforos.com/t/vilcashuaman-la-antigua-cultura-inca-al-sur-de-ayacucho/332405>

entendimiento de las dinámicas patrimoniales. Estas pueden responder a intereses particulares excluyendo a la comunidad u otros grupos determinantes o en el caso contrario e ideal, estrechar lazos y arribar a soluciones e intervenciones de acuerdo a las necesidades propias de cada lugar y comunidad.

Esta relación entre el patrimonio, la relevancia simbólica y la resignificación, nos muestran variables como la afectividad y el sentido de pertenencia, dejando ver la complejidad en torno a los procesos de valoración.

Ahondar en la resignificación como forma de transformación y de relación entre patrimonio y otros campos discursivos como la historia, memoria, política, territorio, etc., permite plantear las características y condiciones para el proceso de patrimonialización. Asimismo se considera importante reconocer que los significados pueden persistir, cambiar o incluso desaparecer; y por ende, también la representación simbólica existente en torno a las manifestaciones puede mutar.

Los rituales como patrimonio

Para la UNESCO los rituales “se ven profundamente afectados por los cambios que sufren las comunidades en las sociedades modernas, ya que dependen en gran medida de una amplia participación de quienes los practican en las comunidades y de otros miembros de ésta” (UNESCO, 2003). Por lo mismo, se hace un énfasis en su estudio, considerando que son de las expresiones patrimoniales, que han mutado por los efectos de las emigraciones, el individualismo y mundialización.



Imagen 2

Festividad de Carhuamayo – Junín
Créditos: Arius De Los Ríos.

Se estudiarán los rituales desde la concepción de Segalen, quien considera que son elementos capaces de mezclar el tiempo individual y el tiempo colectivo. Teniendo en cuenta la esencia de sus propiedades morfológicas, sus representaciones simbólicas, manifestaciones tangibles, materiales y corporales, además de su beneficio social (Segalen, 2015).

Por otro lado, Eduardo Menéndez plantea estudiar los rituales sociales desde un análisis general de conceptos como desaparición, significados y redes. Del mismo modo, explica cómo los procesos relacionales son los que intervienen en los problemas de individuos o comunidades, y cómo las estrategias de comunicación y gestión, pueden reducir o eliminar las consecuencias en los lazos sociales (Menéndez, 2006). A partir de una crítica a la antropología social, la cual se ha basado en estudiar a rituales en desaparición, Menéndez,

plantea el estudio de los rituales que se están gestando. También pone en evidencia la necesidad de un registro del significado de los rituales sociales, ya que sólo así se puede hablar propiamente de desaparición o resignificación.

Por lo expuesto, el significado, tiempo y lugar de los rituales andinos tradicionales permiten llamarlos rituales patrimoniales. Esta connotación está ligada a la valoración, producto de los sentimientos y afectos de determinados grupos que los realizan.

Conceptos clave

Patrimonio cultural:

De acuerdo a Martorell, el patrimonio cultural es un “constructo social y político, que engloba todos esos lugares, bienes y expresiones culturales heredadas del pasado, y debido a que parecen reflejar y validar nuestra identidad como naciones, comunidades, familias e incluso individuos, son valiosas y merecen respeto y protección.” Por lo que, la valoración local es una estrategia pertinente para resguardar el patrimonio, mientras la globalización va en marcha (Martorell Carreño, 2014).

Establecer la doble implicancia del patrimonio, permite abordar por un lado el bien proveniente del pasado que es materia de investigación de la comunidad académica, y por otro lado entender cómo este mismo bien, influye en el presente y la participación social. La idea de manejar ambas contrapartes es que no sólo quede en la comunidad cultural que engendró el bien, sino que vincule a nuevos grupos sociales que puedan reinterpretan sus valores.

Este tipo de vinculación aporta al análisis histórico del término, el cual se ha ido nutriendo y modificando de acuerdo a la coyuntura, bajo la constante categorización que busca una “universalidad” basada en la difusión de los valores mediante diferentes técnicas y medios.

El patrimonio de toda sociedad no radica solamente en lo que se hereda y es capaz de construir, sino también en la memoria que logra legar a las futuras generaciones (Cabeza Monteiro, 2016). Partiendo desde ese planteamiento del patrimonio, se entiende como una construcción social dinámica a la cual se le incorpora la memoria reciente como valor que se suma al histórico preexistente, que por lo general es determinado por las entidades oficiales.

Por su parte, la UNESCO (2014), propone en los indicadores de cultura para el desarrollo, que:

Se ha de entender el patrimonio de tal manera que las memorias colectivas del pasado y las prácticas tradicionales, con sus funciones sociales y culturales, sean continuamente revisadas y actualizadas en el presente, para que cada sociedad pueda relacionarlos con los problemas actuales y mantener su sentido, su significado y su funcionamiento en el futuro. (p.132)

La incorporación de la interpretación de la memoria y su influencia en el patrimonio, no solo sirven para mostrar la complejidad de esta relación, sino que deja en claro que su proximidad genera un debate permanente que se alimenta de la coyuntura que existe. Pero a la vez, vuelve evidente la necesidad de comprender el proceso de valoración que ejerce la comunidad.

El papel que a menudo el patrimonio desempeña, es como el principal reservorio para articular identidades y significados, los mismos que muchas veces son utilizados como argumentos para justificar intereses políticos. Se puede decir que, el patrimonio está constantemente encendiendo, explicando y perpetuando conflictos.

Kisic establece la visión crítica del patrimonio como un proceso en el que todos participan en la conformación de nuestro presente. En dicho proceso se selecciona, interpreta, protege y comunica el pasado, pero debido a regulaciones disciplinarias y administrativas, tiene un espacio limitado para encuentros e intersecciones. Es en este campo se esclarece la disonancia del patrimonio como un desafío (Kisic, 2013).

En los últimos años el patrimonio se ha profundizado en todos los sentidos, traspasando lo físico y abordando lo “inmaterial”. Siendo aquello que le da sustento, valor social y en el que reside la significación cultural que tienen o han tenido para una determinada comunidad o incluso un país. En este contexto, el patrimonio ya no solo es parte de la historia, sino también un reflejo de la permanente construcción social de la memoria.

Un punto importante es el hecho de abarcar el pluralismo del patrimonio más abiertamente. Tanto como para las autoreflexiones, así como aporte a la mejora de las prácticas patrimoniales existentes.

En base a los autores propuestos, se puede decir que el patrimonio cultural es una construcción social que alberga bienes, lugares y expresiones culturales heredadas. Todas ellas, son valoradas por contener expresiones con la que la

nos logramos identificar. Sin embargo, se debe trascender esta premisa simplificada, ya que el patrimonio no se debería concebir solo como un objeto que almacena la esencia pasada. Por ello, la perspectiva que maneja UNESCO en el manual de Indicadores de Cultura para el Desarrollo es una buena forma de incorporar la importancia de las memorias colectivas, así como de las funciones sociales y su relación con los problemas coyunturales.

Podemos decir que el patrimonio cultural es una construcción y un proceso social que está en formación constante, por ello es de carácter dinámico, pero a la vez es un proceso reflexivo que articula identidades, memorias y significados importantes para una comunidad.

Memoria:

Halbwachs es uno de los primeros autores en hacer un extenso marco bibliográfico sobre la memoria. Uno de sus planteamientos más sólidos y consolidados en el tiempo es el de su obra póstuma “La memoria colectiva”. Este libro permite dilucidar la memoria en los diferentes estratos, desde el ámbito individual hasta la concepción en conjunto. Asimismo, hace hincapié en que la memoria histórica no es más que una versión nacionalizada o institucionalizada de un pasado común que debemos recordar. O en todo caso, es un concepto que ayuda a contextualizar el tiempo de la memoria colectiva: “...es el proceso social de reconstrucción de un pasado vivido y experimentado por un grupo, comunidad o sociedad.” Mientras que “memoria histórica se entiende la sucesión de eventos recordados por la historia nacional.” (Halbwachs, 1950).

La diferencia entre ambas es mucho más simplificada, la memoria histórica es el detalle temporal de la memoria colectiva. Del mismo modo, busca ser externalizada y trascender al individuo, buscando la objetividad y ser de consenso social (Aróstegui, 2004).

La búsqueda de una memoria consensuada es evidenciada cuando Nora (1988) menciona que la memoria histórica es la versión editada y transmitida. Mientras que la memoria colectiva es un momento del recuerdo que no se puede transferir ni recomponer, pues está basado en la experiencia, las leyes de lo imaginario y el retorno de lo reprimido. Lo mencionado por Nora, es un concepto historiográfico, que busca a designar el esfuerzo consciente de los grupos humanos por la búsqueda de consenso social del pasado, independientemente de lo que signifique para los individuos, debe ser tratado con respeto (Díaz, 2010).

Asimismo la memoria colectiva es la representación continua, densa y llena de múltiples perspectivas (Namer, 2014). Por ende, la memoria histórica no vendría a ser más que un resumen esquemático. En correlación es esta idea, Jelin hace hincapié, en que no se debe hablar de memoria, sino de memorias, para así mostrar que no existe una verdad absoluta, sobre todo en relación a procesos traumáticos, donde tiende a existir vacíos y silencios generados por la supremacía de una memoria hegemónica que no considera a todos los grupos (Jelin, 2002).

En este punto es necesario acotar que el solo hecho de definir “memoria” es amplio y complejo. Además de ser un campo constantemente estudiado y profundizado, cuando nos referimos a memoria, nos referimos a lo que recordamos, tanto como individuo o como grupos sociales. Por ello, no es extraño que al intentar definir memoria histórica, se conecte con memoria colectiva o memoria social. Por lo que entender las manifestaciones y expresiones del recuerdo conjunto de una comunidad, plasmada en la memoria colectiva, permitiría comprender también la continuidad de la consciencia y la valorización social que la acompaña. En el caso específico, es que podemos comprender los rituales no solo en la temporalidad, sino también en el significado que le otorgan los familiares.

Basado en los diferentes autores ya mencionados se manejará la siguiente definición:

Para memoria histórica: concepto historiográfico vinculado al pasado, que de forma sintetizada compila los relatos de uno o varios grupos sociales, permitiendo comprender la historia nacional. Mientras que la memoria colectiva es el proceso de reconstrucción social del pasado, que parte desde la comunidad y los grupos y se expresa subjetiva y simbólicamente al estudiar sus manifestaciones.

Ritual:

El ritual es un conjunto de actos expresivos con presencia de una dimensión simbólica y está configurado en relación al espacio. Hace énfasis en “el recurso de una serie de objetos, por unos sistemas de comportamiento y lenguaje específicos, y por unos signos emblemáticos, cuyo sentido codificado constituye uno de los bienes comunes de un grupo” (Segalen, 2005).

Esta aproximación se fundamenta en criterios de una forma que resalta la dimensión colectiva, y a su vez, reconoce que la temporalidad es un indicador que puede mostrar las interrupciones tanto en los planos individuales como sociales. Este planteamiento es el resultado un análisis histórico del ritual; además, considera acepciones desde las antropológicas hasta las psicológicas.

Al ser un término tan estudiado en la historia de las ciencias sociales, parte con las concepciones de Van Gennep, Durkheim, Turner y Douglas, para posteriormente ir desarrollando la idea en torno a la “supuesta” marginalidad del ritual y como visto desde lo contemporáneo, posee elementos relativos a la integración social. Sin embargo, este análisis también funciona de modo retrospectivo, fundamentando que independientemente del sustrato social del ritual, no permanece si no hay “sedimentación histórica”, por lo que también mueren o desaparecen. A partir de ello, Segalen (2005) establece que no se crean rituales nuevos, lo que existen son rituales contemporáneos, pues el trasfondo y simbolismo no se debe a una estructura con comienzo y final, sino de tendencia atemporal, que en realidad se debe a su aceptación.

Los rituales no están sujetos a una rutina tecnológica, sino que responden a las fuerzas místicas (Turner, 1980). Esta atribución permite entenderlos como elementos flexibles que responden al sentido y significado de los protagonistas. Además, es posible incorporar secuencias más o menos invariables de actos formales que no son del todo codificadas por sus participantes. Estos aspectos formales crean el sentido para los participantes, en muchos casos por la repetición (Rappaport, 2001).

Por su parte Giove (2014), nos dice que “son procesos con acciones especiales, diferentes a las ordinarias, aun cuando se puedan practicar a diario, e incluyen objetos o palabras investidas de la posibilidad de modificar creencias, relaciones, significados o realidades.” Y que al hablar de ritual, nos referimos a las actitudes emparentadas por algún valor simbólico “que generalmente encuentran un sentido o razón de ser en el contexto de un grupo humano –sea una religión o la tradición de alguna comunidad –” (Giove, 2014).

Basado en las interlocuciones de diferentes autores, el ritual es plasmado como producto de la fuerza social que ejemplifica la temporalidad específica de cuando nace, pero también de cuando se transforma o desaparece. Teniendo en cuenta los casos específicos de la investigación, se trabajará con la siguiente definición: sistema configurado por una secuencia de acciones y procesos con denotación simbólica para determinada comunidad, configurada por tener un espacio, un tiempo determinado y una forma de expresión.

Resignificación:

La resignificación es un proceso de transformación e interpretación que modifica la percepción simbólica del pasado o el futuro. Depende del tiempo,

contexto y actores sociales, por lo que genera cambios en las representaciones. Entonces, resignificar es un acto posible que transforma la realidad y su definición. Por consiguiente, la acción está en función de aquello que es comprendido (Molina, 2013). En síntesis, para comprender el amplio proceso que significa la resignificación, es necesario que se visualice la importancia de la “acción” para el proceso, por lo que su estudio debe partir desde entender la transformación de los “significados” previos.

La sedimentación semántica de resignificación es relativa, constantemente debatida y debe encontrarse dispuesta al cambio (Butler, 1990). Ello sucede al no estar basado en cambios naturales o espontáneos, características que deben ser consideradas en las investigaciones

La resignificación viene a ser un proceso que modifica las versiones del pasado y que tendría injerencia en el futuro (Berenzon, 2003). Mientras que para Bornstein y Gómez (2010) “es una fragmentación de poder que influye en una representación simbólica”. Partiendo desde esta lógica cabe la posibilidad que un proceso de resignificación no sea contrario al inicial, sino que también genera su propia epistemología, su propia manera de relacionarse y relacionar a sus participantes o la comunidad.

Basado en ello, el estudiar la resignificación ritual permitiría establecer los cambios y nuevos significados que adquieren dependiendo de la coyuntura. Asimismo, plasma la transversalidad cultural de la sociedad, permitiendo comprender cómo nos situamos (como individuos o comunidad).

Problemática y pregunta de investigación

A nivel latinoamericano, muchos de los rituales son fruto del sincretismo y la convergencia de ritos de carácter prehispánico y católico occidental, que generaron nuevas formas de conmemoración. Los rituales nos diferencian de los animales. Ejemplo de ello es el culto a los muertos, una celebración común en toda sociedad que se expresa con particularidades en nuestro continente. Urrutia (2009), menciona que en los rituales convergen las “pertenencias colectivas y las tradiciones históricas”, mediante una serie de celebraciones que son muestras regionales y/o locales de identidad.

Por su parte, Casanova (2007) argumenta que son un estado mental compartido que permite ir entrelazando sentimientos y creencias de un grupo

identificado territorialmente. Cada ritual tiene su forma de representación que alberga desde la materialidad, hasta el simbolismo. Estos mecanismos de expresión son variados y trascienden la individualidad, pasando a ser parte de la memoria colectiva.

Basado en las interacciones y conflictos sociales, los estudios de la memoria, han cobrado vigencia en las últimas décadas y han establecido fuerte conexión y tensión con el patrimonio. Desde esta instancia, se puede reconocer el fenómeno de la cultura memorial como producto de la autogestión y la necesidad de visibilizar las demandas colectivas (Reátegui, Barrantes & Peña, 2010). Pero a la vez, incorporar como marco conceptual la perspectiva transnacional, los lenguajes, rituales y valoración patrimonial a lo largo del siglo XXI (Bianchini, 2015). Ello permite dar cuenta de las características, similitudes y diferencias de los casos, pero también explicar de qué forma las comunidades van forjando su patrimonio.

Los rituales patrimoniales tienen interacción con la naturaleza e historia. Esto se ve reflejado en las continuas transformaciones que ocurren en correlato al tiempo. Estos cambios se han mostrado en diferentes expresiones, siendo la resignificación un proceso complejo que no lo podemos alejar de las coyunturas políticas y sociales.

En el caso peruano existen memorias asociadas al conflicto armado interno de 1980-2000, que han propiciado espacios de conmemoración que albergan prácticas rituales tradicionales, pero que responden a las necesidades de reconocimiento de la memoria reciente de los familiares y víctimas de la región. Esta convergencia entre la cosmovisión andina y la memoria reciente, se ve en La Hoyada, un antiguo espacio de tortura y desaparición, que hoy busca ser considerado Santuario de la Memoria por parte de las madres miembros de la Asociación Nacional de Secuestrados Detenidos y Desaparecidos del Perú.

Bajo esta premisa y bajo el planteamiento de estudiar los rituales patrimoniales y su resignificación en Ayacucho - Perú, surge como pregunta de esta investigación: ¿De qué modo los rituales patrimoniales son influenciados por la memoria reciente?

Objetivos

Para realizar la investigación se plantean los siguientes objetivos.



Imagen 3

Conmemoración, organizada por las madres de ANFASEP, se puede apreciar las muestras las flores, fotografías de desaparecidos, cruces.

Créditos: Archivo institucional de ANFASEP

Objetivo General

- Determinar de qué manera la memoria reciente resignifica los rituales patrimoniales.

Objetivos específicos

- Contrastar los significados de los rituales patrimoniales y las prácticas rituales de memoria que ocurren en torno al Santuario de La Hoyada.
- Identificar los elementos espaciales, materiales, simbólicos y performativos que configuran las prácticas rituales de memoria que se dan entorno al Santuario de La Hoyada.
- Comprender las diferencias que existen entre los rituales patrimoniales y las prácticas rituales de memoria que ocurren en torno al Santuario de La Hoyada.

Hipótesis

Billie Jean Isbell plantea un extenso trabajo etnográfico en la comunidad de Chuschi, Ayacucho, que muestra la relevancia del parentesco andino, la reciprocidad y el ritual como fenómenos interdependientes. Dicho estudio es una de las etnografías más completas de rituales en la región. Sin embargo, queda inconcluso al darse el suceso al cual múltiples historiadores asignan como el inicio del conflicto armado interno por parte de las fuerzas terroristas de Sendero Luminoso. Isbell, reconoce conceptos propios de la cosmovisión andina, como el *kuyaq*, *awra* y la *minka*, los cuales clarifican la lógica con la que se daban los rituales.

La investigación de Isbell, sirve como antecedente para comprender la resignificación dada en la región y propone un análisis de las prácticas rituales que surgen a raíz de la memoria, que se dan post-conflicto armado interno. Teniendo en cuenta esta investigación y los conceptos desarrollados previamente, se plantea como hipótesis que: los rituales patrimoniales son influenciados por la memoria reciente, en cuanto sus manifestaciones mutan y se resignifican, pasando a formar parte viva de una comunidad.



Imagen 4

Se muestra el ritual de la Santa Cruz en Chuschi
 Créditos: registro fotográfico de la antropóloga Billie Jean Isbell, mientras realizaba investigación de campo para el libro "Para defendernos: Ecología y ritual de un pueblo andino".

Relevancia para el Patrimonio

La investigación tiene relevancia para los estudios patrimoniales, ya que permite estrechar lazos entre la memoria y el patrimonio como reconstructor de identidades; por lo que debe partir por la incorporación de la mirada global,

es decir, de los debates actuales del campo. Del mismo modo, también se debe incorporar las identidades y sus modos de transmisión, en vista de que no todas las localidades se sienten parte de “algo” de la misma manera” (Arista Zerga, 2013). Los estudios de patrimonio deben (y ya lo vienen haciendo) referirse no solo a los declarados o reconocidos por una institución o de manera oficial, sino acoplar “la ampliación y diversificación potencialmente *ad infinitum* de los objetos materiales e inmateriales que definimos como «patrimonio»” (Bianchini, 2015). Este proceso de ampliación contempla analizar y reconocer los procesos culturales basados en la «valoración» o «valorización»

Por ello, entender el contexto circundante y su repercusión en la construcción de identidades locales es un desafío y una brecha social compleja (Degregori, Portugal Teillier, Salazar Borja, & Aroni Sulca, 2015).

En el contexto ayacuchano, este estudio contribuye a reconocer que se vivió el conflicto armado interno en el Perú, suceso histórico y social que aún tiene repercusiones, y que sin embargo, es escasamente tratado, tal como dice Salazar Borja (2015):

No solo es ignorado por muchos – quienes vivieron el conflicto con menor intensidad o aquellos que no habían nacido en esos años – sino también evadido o negado, porque puede ser difícil aceptarnos parte de una sociedad que permitió lo que sucedió, pero también por intereses políticos y de impunidad (p.246).

En el caso específico de La Hoyada, esta investigación aporta al reconocimiento formal de este espacio como lugar simbólico de memoria. Del mismo modo, es fundamental en el estudio del conflicto armado interno en Perú, ya que permite y establece un vínculo sutil que existe en la variedad de expresiones, así como en su transmisión; haciendo un análisis e interpretación más completa que considera las características propias de la región Ayacucho.

Por otro lado, considerar estas particularidades, permitirá plantear proyectos patrimoniales de acuerdo a los desafíos pendientes en el marco de los Derechos Humanos, los cuales propiciarán espacios de diálogo que se encaminen en la justicia transicional.

Capítulo II: Prácticas rituales La Hoyada.

Antecedentes históricos

La región de Ayacucho se ubica en la zona sur central del Perú en el área meridional de los Andes, a 2746 msnm y con un área total de 43,815 km². Limita al norte con Junín, al noreste con Cusco, al este con Apurímac, al sur con Arequipa, al oeste con Ica y al noreste con Huancavelica. Se encuentra bajo la administración del Gobierno Regional de Ayacucho.

La región es reconocida por albergar una de las culturas preincaicas más grandes que ha tenido el Perú, el imperio Wari. Los habitantes de esta civilización son considerados como los primeros urbanistas del Perú (Agurto Calvo, 1984).

Con la invasión española, este territorio se convirtió en un espacio necesario de control militar por ser la conexión más próxima entre Lima y Cusco (González Carré, 1982).

Al formar parte de las primeras intendencias del Perú, se le dotó de equipamiento para su manejo. Contó con la mejor arquitectura para la época de la colonia y el clásico damero español, haciendo de su arquitectura mestiza tales como casonas e iglesias, las mayores muestras de estatus y bonanza (Robles Mendoza, 2015).

El centro histórico se conserva hasta la actualidad. En su gran mayoría en buen estado y bajo la protección legal como bienes integrantes del Patrimonio Cultural de la Nación, tanto en la categoría de monumento (casonas e inmuebles), ambiente urbano monumental (plaza y calles) y zona monumental.

El desarrollo social y cultural de la ciudad se evidenciaba en las plazas del centro histórico, siendo la Semana Santa y los Carnavales, las festividades más esperadas por las élites ayacuchanas y las poblaciones rurales aledañas.



Imagen 5

Localización de Ayacucho en Perú
Créditos: Scrapp Cat



Imagen 6

Semana Santa Ayacuchana, festividad representativa de la región.
Créditos: Diario El Comercio.
<https://elcomercio.pe/peru/ayacucho/semana-santa-ayacucho-segunda-importante-mundo-noticia-504107>.



Imagen 7

Los carnavales en Ayacucho, patrimonio cultural de la Nación, en Perú.
Créditos: Andina Agencia Peruana de Noticias. <https://andina.pe/agencia/noticia-inician-trabajos-organizacion-del-carnaval-ayacucho-2014-492238.aspx>

Durante mucho tiempo se vivieron gestas en busca de la identidad huamanguina (gentilicio de la capital de Ayacucho). Se dieron durante 1920 – 1930, abordaban la magnitud de la cultura Wari y la importancia durante la colonia (Urrutia, 1994). Sin embargo, durante ese tiempo no se contaba con información ni estudios arqueológicos a profundidad que garantizara lo vertido por los intelectuales ayacuchanos. Esta búsqueda desencadenó otras necesidades y estudios de las creencias, costumbres, historia y música (Urrutia, 1994), para respaldar y definir la identidad de la región. Paralelamente, confluente a este momento la reapertura de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga en 1959, este acontecimiento es importante por la nueva funcionalidad a la ciudad (Béjar Romero & Pereyra Chávez, 2006), siendo sus espacios públicos, escenarios de actividades del quehacer universitario, como manifestaciones políticas, debates académicos y movilizaciones sociales.

En 1974 se cumplían los 150 años de la Batalla de Ayacucho, a raíz de ello, el gobierno de turno aportó en la transformación urbana y expansión de la capital ayacuchana. Con la llegada de oficinas gubernamentales, se incrementó la demanda de servicios (Béjar Romero & Pereyra Chávez, 2006). Entre ellos: la creación del Correo Central, colegio San Ramón, colegio Nuestra Señora de las Mercedes y el Aeropuerto Alfredo Mendivil, (colindante al actual terreno de La Hoyada).

Si bien la ciudad se consolidó como un espacio nodal, este desarrollo se concentraba en Huamanga, ya que por esos años la comunicación y transporte entre regiones no solo era muy difícil, sino que en ciertas zonas, como las rurales, eran inexistentes. La llegada de servicios básicos fue compleja, y muchos de estos sectores se encontraban desatendidos de las necesidades fundamentales.

Con la llegada de los grupos terroristas de Sendero Luminoso y MRTA, además de la militarización del conflicto, se da un drástico cambio en la ciudad (Urrutia, 2014). Durante el periodo del conflicto armado interno (1980-2000), la dinámica urbana se vio fragmentada, hecho que repercutió en la imagen de la ciudad.

El conflicto armado interno (CAI) fue detonante de problemas políticos y sociales que ya existían desde la colonia (discriminación racial y separación clasista). También dejó daños sociales y económicos, que actualmente persisten (Comisión de la Verdad y Reconciliación, 2003).

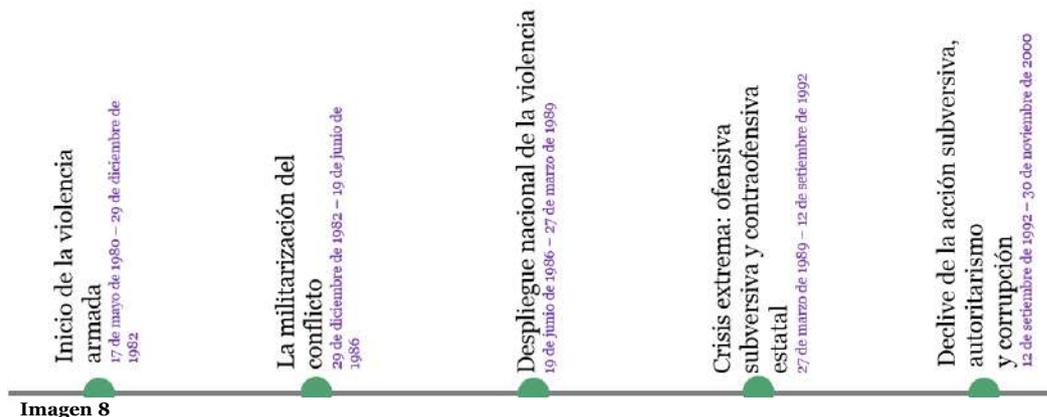


Imagen 8

Periodicidad del Conflicto armado interno, síntesis basada en el informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación
 Créditos: Libro de la muestra fotográfica Yuyanapaq, para no olvidar.

En el marco conceptual, el conflicto armado interno por fines históricos es segmentado por etapas, considerando acciones que marcaron un antes y un después y que se reflejaron en mayor propagación del conflicto o cese de las mismas. Basado en el informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación y en la organización de la muestra fotográfica “Yuyanapaq, para recordar”, se establece lo siguiente:

- Inicio de la violencia armada: Se inicia el 17 de mayo de 1980, con las primeras acciones armadas del Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso. Concluye el 29 de diciembre de 1982, con el ingreso de las Fuerzas Armadas a la lucha antsubversiva.
- La militarización del conflicto: Se inicia con las primeras acciones antsubversivas, bajo la conducción de las Fuerzas Armadas. Concluye con la matanza de los penales, producida el 18 y 19 de junio de 1986.
- Despliegue nacional de la violencia: Comprende desde la matanza de los penales, hasta el ataque de Sendero Luminoso al puesto policial de Uchiza, en marzo de 1989.
- Crisis extrema: ofensiva subversiva y contraofensiva estatal. Se inicia en marzo de 1989, con la agudización de las acciones armadas y una redefinición de las estrategias militares de los principales actores del conflicto. Concluye con la captura de Abimael Guzmán y de altos dirigentes de Sendero Luminoso.
- Declive de la acción subversiva, autoritarismo y corrupción: Posterior a la captura de Abimael Guzmán, se dio la divulgación de los “vlavideos”, en los que se consignaban sobornos a congresistas por parte del asesor del presidente Alberto Fujimori. Con este gran

destape de corrupción que se dio el 30 de noviembre del 2000, se concluye el conflicto.

El conflicto armado interno en Perú, representó la muerte de aproximadamente 69,280 peruanos y peruanas. De todas las víctimas, el 79% pertenecían a zonas rurales (Comisión de la Verdad y Reconciliación, 2003). En este contexto se encuentra Ayacucho, ciudad que ha sido una de las más afectadas por el conflicto armado interno. Casi el 45% de las víctimas eran de este lugar. El conflicto caló en la sociedad ayacuchana y la transformó, según datan los testimonios consignados por la ANFASEP:

Ayacucho, de una ciudad tranquila y citadina de principios del siglo XX, se transformaba en un lugar irreconocible; su tierra estaba siendo manchada con la sangre de sus habitantes. (Asociación Nacional de Familiares de Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú - ANFASEP, 2007)

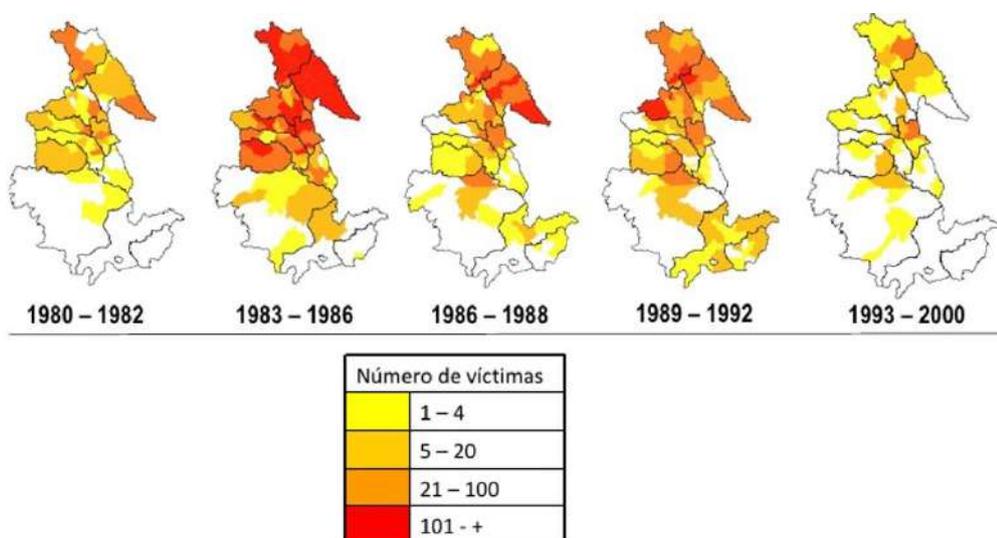


Imagen 9

Muestra la progresión de víctimas en Ayacucho, durante 1980-2000

Créditos: Anexo del compendio estadístico del Informe final Comisión de la Verdad y Reconciliación.

La fragmentación social, el desplazamiento forzado y la violencia política, afectaron el desarrollo cultural de las festividades tradicionales, las cuales cesaron por años. Los espacios sociales y públicos, cuyo fin era ser esparcimiento para los pobladores, se transformaron en espacios vacíos y de tránsito limitado por horas, pero también escenario de secuestro, persecución y matanzas, mientras que La Hoyada, era testigo de las más brutales torturas y desapariciones.

Acabado el conflicto, las graves secuelas se evidenciaron y el daño irreparable aún es presente en Ayacucho, donde constantemente las víctimas siguen en búsqueda a sus familiares desaparecidos y luchando por el reconocimiento de su memoria. Mientras la reconstrucción de la imagen de la ciudad sigue siendo una tarea que ha tomado parte el gobierno, en la actualidad, se refleja en iniciativas culturales por rescatar y recomponer la imagen de Ayacucho. También existe una cultura de sesgo y miedo que se gestó durante el gobierno de Alberto Fujimori (Degregori, Portugal Teillier, Salazar Borja, & Aroni Sulca, 2015), la cual propició una censura y desconfianza al mencionar temas con respecto al conflicto. Este hecho, a su vez genera desconocimiento e insensibilidad de un país para con su memoria; y de una región frente a su memoria reciente.

Antecedentes generales

Contexto Político:

Las secuelas del conflicto armado interno, repercutieron en la estructura político institucional de la región. Los grupos políticos con campañas a favor de la democracia y fomento de participación electoral, disminuyeron notablemente después de este suceso.

En la actualidad, el entorno político se ve doblemente afectado. Por una parte, hay presencia de franjas políticas tradicionales pero de carácter excluyente (racismo, discriminación étnica); y a la vez, movimientos regionales de vigencia temporal, por lo que cuentan con planes desarticulados para la región (Coral Cordero, 2006).

Los cambios de gobierno han ido fragmentando la región, tanto de modo local como de nación, complicando una toma de decisiones concertadas.

Con respecto a La Hoyada, su situación aún es compleja, a pesar de transcurrir más de diez años de la exhumación de cuerpos. Ello, en parte fue responsabilidad política de los gobiernos anteriores (Degregori, 2014), pues primó la propagación de memoria oficial que buscaba imponer la idea de reconciliación, pero que en parte negó o subalternó la versión de la población. Sumado a ello, existe una polarización política que influencia a los intelectuales e impide que los académicos y estudiantes analicen la repercusión de los recuerdos pasados en el presente, estancando los estudios de la memoria en el país (Salazar, 2015).

Contexto social

Ayacucho está considerado entre los tres departamentos con mayores índices de pobreza, desnutrición infantil y analfabetismo. Asimismo, se caracteriza por el escaso acceso de la población a los servicios básicos de agua, desagüe, electricidad y vivienda.

La región está en un proceso de restablecimiento de la institucionalidad, los espacios perdidos y la vida cotidiana, reconociendo que la base social y económica fue alterada por el conflicto. El proceso está siendo afectados por la crisis económica y el rebrote de la violencia política (Coral Cordero, 2006).

Sobre una base social asentada en una economía atrasada y altamente vulnerable, el impacto de la violencia política en la región sur central, en particular en el departamento de Ayacucho, ha generado la profundización de viejos problemas y el surgimiento de nuevos. En consecuencia es posible afirmar que la base social y económica es casi tan precaria y vulnerable que antes de 1980. (Coral Cordero, 2006)

Contexto cultural

Huamanga - Ayacucho, es una de las primeras ciudades de fundación española en Perú. Ello surge por diversos motivos históricos, del que destaca la necesidad de tener un espacio de control geográfico entre Cuzco y Lima (González Carré, 1982). Por otro lado, la importancia de la minería durante los siglos XVI y XVII, la convirtió en el nudo comercial de diversas actividades (Álvarez Orderíz, 1974), por lo que fue dotada tempranamente de plazas e iglesias, que permitieron ejercer dominio sobre los habitantes, considerados indígenas.

Sumado a ello, la presencia de la iglesia católica en la región también ha sido un factor diferenciador frente a otras ciudades fundadas en épocas similares. Se evidencia en la cantidad de iglesias (Urrutia, 1994), las cuales en su momento se hacían para evidenciar la fe del pueblo, pero también era un indicador del desarrollo urbano y económico que se vivía en la región. Por ello, no es extraño notar que las celebraciones y festividades están cargadas de sentimientos mestizos y costumbres enraizadas desde las épocas ancestrales. Este fenómeno que se da en todo el país, es diferenciado en Ayacucho por su religiosidad popular, que sigue siendo objeto y motivo de estudio por su vigencia y permanencia (Pereyra Chávez, 2009 ;Robles Mendoza, 2015).

Actualmente, la región se enfrenta al hecho de estar a puertas del Bicentenario del Perú (2021) y el Bicentenario de la Batalla de Ayacucho (2024), por lo que

han surgido iniciativas para reconocer la condensación patrimonial que abarca de arqueológico, histórico, arquitectónico, urbano y prácticas tradicionales. De hecho, el plan nacional del Bicentenario, fue presentado en la región, y se anunció sus ejes temáticos. Entre ellos, lograr un país con mejores políticas de reconciliación. Si bien en ellas se ha avanzado en políticas de reparación, se ha dejado de lado las formas de conmemoración que parten desde la localidad. Los avances y propuestas en el sector de La Hoyada, han partido en su mayoría desde la autogestión, gran muestra de ello son las conmemoraciones que realizan las madres miembros de la ANFASEP.

La Hoyada

La Hoyada, se ubica en el distrito de Andrés Avelino Cáceres Dorregaray, provincia de Huamanga región de Ayacucho.

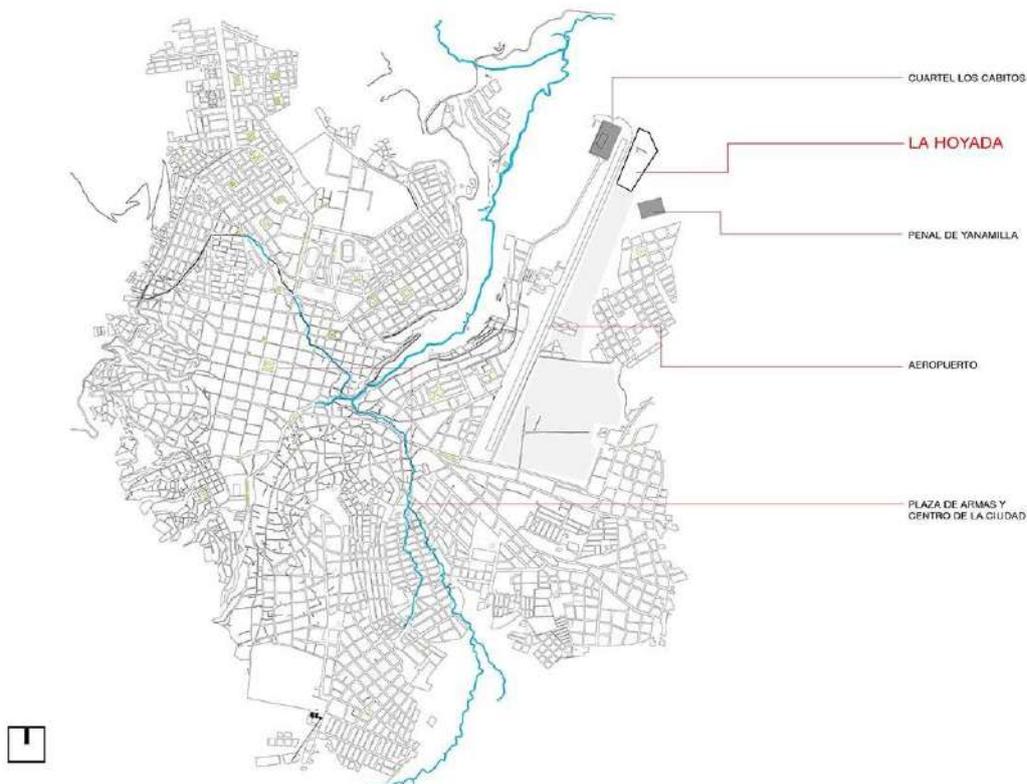


Imagen 10

El plano muestra la ubicación del Santuario de La Hoyada en Ayacucho, al mismo tipo resalta otros espacios hitos representativos.
Créditos: Estudio de Arquitectura Awaq-Shicras

En el pasado, fue un terreno baldío anexo al Fuerte “Los Cabitos” N°51. Recinto militar que fue escenario de detenciones, torturas, ejecuciones y desapariciones forzadas de hombres, mujeres y niños (Comisión de la Verdad

y Reconciliación, 2003). Todos estos vejámenes fueron denunciados por las madres de la ANFASEP durante septiembre de 1983; sin embargo, fue recién en el 2001, se confirmaron la existencia de fosas comunes en este recinto.



Imagen 11

Vista panorámica de La Hoyada

Créditos: Página web del Santuario de La Hoyada.

<http://santuario.lahoyada.info/el-santuario-la-hoyada/historia-de-la-hoyada>

A raíz de la corroboración de los crímenes ocurridos, se plantea la exhumación de cadáveres, la cual se dio en el 2005 y se prolongó hasta el 2010.

En este proceso se halló “un “horno”, un tanque de combustible y tuberías PVC con cables eléctricos, tubos galvanizados y otros elementos que habrían servido para el almacenamiento, transporte y alimentación de combustible para incinerar a los detenidos.” (Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014).



Imagen 12

Exhumaciones en La Hoyada.

Créditos: Página web del Santuario de La Hoyada.

<http://santuario.lahoyada.info/el-santuario-la-hoyada/historia-de-la-hoyada>

Se encontraron 58 fosas comunes y se recuperaron aproximadamente 109 cuerpos. 54 de ellos completos en su totalidad, todos maniatados, con la cabeza cubierta y perforaciones en el cráneo. Además, se encontraron mujeres en estado de gestación avanzada. En el horno, se lograron identificar restos óseos calcinados y el producto de estas cremaciones forzadas fue esparcido en barrancos contiguos. Se estima que estas cenizas, correspondían a 500 personas aproximadamente. (Santuario de La Hoyada, 2014)

Producto de las exhumaciones y encuentros confirmados en La Hoyada, este espacio fue cedido al Gobierno Regional, el mismo que en acto oficial entregó el 2014 a las madres miembros de ANFASEP, consolidando su carácter simbólico y memorial.

Contraste de rituales, entre la tradición y la memoria

Es necesario aclarar que la presente investigación es de tipo aplicada y consta de dos partes. La primera, el proyecto de investigación; y la segunda un proyecto de intervención patrimonial. En la primera parte se planteó como técnicas de recolección la revisión de antecedentes actuales e históricos, relacionados al tema de estudio. Mientras que en la segunda parte, se contempla una propuesta de intervención que surja a raíz de la información recabada y de las aproximaciones arribadas.

En esta parte, se aborda brevemente qué técnicas de recolección de datos se emplearon para analizar los casos estudiados, planteando las siguientes variables, dimensiones e indicadores del estudio.

TIPO	VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADOR	TECNICAS	
Patrimonial	Físico-Espacial	Plataformas	Ubicación	Revisión fuentes primarias y secundarias Levantamiento planimétrico	
		Recorridos	Inicio y fin	Mapeo de puntos	
			Kilómetros	Levantamiento planimétrico	
		Estaciones	Marcas y señales	Mapeo de puntos	
			Ubicación	Levantamiento planimétrico	
			Materialidad	Observación	
	Material	Tipos de Indumentaria	Color	Observación	
			Distintivos	Observación	
			Herramientas Tejidos Velas Flores	Revisión fuentes primarias y secundarias Entrevistas Observación	
		Alimentos	Panes Frutas Comidas Bebidas	Revisión fuentes primarias y secundarias Entrevistas Observación	
			Performatividad	Cantos	Revisión fuentes primarias y secundarias Entrevistas
				Instrumentos	Revisión fuentes primarias y secundarias Entrevistas
	Plegarias	Revisión fuentes primarias y secundarias Entrevistas			

Operacionalización de rituales patrimoniales.
Fuente: Elaboración propia

Se inicia por los rituales patrimoniales, realizando una revisión bibliográfica de fuentes primarias y secundarias que contemplen los antecedentes, así como entrevistas a expertos y académicos en el tema.

Posteriormente se contrastaron los resultados de lo anterior, con los de los casos de estudio. Para ello, se incorporaron visitas de campo y trabajo en terreno que implicó entrevistas a las madres de ANFASEP y observación de los rituales.

TIPO	VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADOR	TÉCNICAS	
La Hoyada (Minka, Ofrenda u Pagapu, todos los santos, procesión/ peregrinación)	Físico-Espacial	Plataformas	Ubicación	Revisión fuentes primarias y secundarias Levantamiento planimétrico	
		Recorridos	Inicio y fin	Mapeo de puntos	
			Kilómetros	Levantamiento planimétrico	
		Estaciones	Marcas y señales	Mapeo de puntos	
			Ubicación	Levantamiento planimétrico	
		Material	Tipos de Indumentaria	Materialidad	Observación
	Color			Observación	
	Distintivos			Observación	
	Objetos ceremoniales		Herramientas Tejidos Cruces Velas Flores	Revisión fuentes primarias y secundarias Entrevistas Observación	
			Objetos personales	Fotografías Cartas Ropas	Revisión fuentes primarias y secundarias Entrevistas Observación
	Alimentos		Panes Frutas Comidas Bebidas	Revisión fuentes primarias y secundarias Entrevistas Observación	
	Simbólico		Performatividad	Cantos	Revisión fuentes primarias y secundarias Entrevistas
				Instrumentos	Revisión fuentes primarias y secundarias Entrevistas
				Plegarias	Revisión fuentes primarias y secundarias

Operacionalización de las prácticas rituales de memoria entorno al santuario de La Hoyada. Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, se adicionaron entrevistas a informantes clave. Entre ellos académicos, cultores de rituales, chamanes, religiosos, madres y jóvenes que forman parte de ANFASEP. Todos ellos aportaron a comprender el fenómeno en sus distintas aristas y dimensiones.

El análisis de dicha recolección de datos se presenta a continuación:

Fiesta de las Cruces

Descripción y procedimientos:

La fiesta de las Cruces se da en Ayacucho en los tres primeros días del mes de mayo (García Miranda & Tacuri Aragón, 2006). Cada provincia y distrito, tienen sus formas peculiares y códigos de celebración diferentes. Uno de los distritos más reconocidos es Luricocha, en la provincia de Huanta.

Tiene dos instancias representativas, la primera, es la celebración por las cosechas y la segunda, es la elección de los nuevos *varayoc* o mayordomos. Existen tantos mayordomos como capillas o iglesias hay en el sector, quienes asumen este rol deben estar casados y tener una posición económica que le permita asumir los gastos de la celebración; asimismo, deben tener la venia del sacerdote.

El primer día de la festividad, los mayordomos se juntan con el alcalde, este les entrega una porción de hojas de coca y un vaso de alcohol. El resto de la noche, los mayordomos vigentes pasan a buscar a quienes fueron elegidos para hacerse cargo de la festividad el año próximo. Posterior a ello, se hace una vigilia en sus hogares junto a las cruces. La idea de mantenerse despierto, sirve como forma de pagar los pecados o culpas pasadas.

El segundo día, los mayordomos hacen collares con los productos cosechados y representativos de la zona, que además son puestos a las cruces. Los templos también son decorados con productos locales, se incluyen árboles, sus ramas, y los “*malkiy*”, que vendrían a ser los pequeños plantones o retoños (Isbell, 1990).

En horario vespertino, las cruces regresan a sus templos, acompañadas por la comunidad, quienes también sacan las pequeñas cruces de sus hogares para unirse al recorrido o procesión, mientras cantan en quechua. Cada grupo que está a cargo de una cruz son los responsables de su cuidado. Es necesario aclarar que las cruces, pueden estar tanto en capillas o iglesias, pero también en espacios representativos que necesitan protección. En este caso, es normal encontrar cruces en carreteras, puentes y en los cerros más altos, al no tener templos cercanos, las celebraciones se realizan en el espacio más próximo que tenga una cruz.

El segundo día concluye con una misa a la que le sigue otra vigilia. En esta ocasión, el “sacrificio” es en honor a las cruces e iglesias principales o más grandes. Los mayordomos agasajan a los peregrinos, visitantes y creyentes, con comida típica y chicha.

Durante el último día, los mayordomos deben encargarse de que no falte ni comida, ni alcohol, a todos los participantes. En determinadas zonas, se hace



Imagen 13

Es observa la festividad de la fiesta de las cruces que se da en Huanta – Ayacucho, en el mes de mayo.

Créditos: La fotografía de la presente lámina pertenece al registro fotográfico del Portal En Perú.org



Imagen 14

Luego de un año logra juntar la cantidad suficiente de dinero para pagarle a Francisco Titu Cusi Yupanqui (el mismo escultor indígena que hizo a la virgen de Copacabana) el trabajo de esculpir a la nueva Virgen. En andas y con una suerte de reconocimiento popular, Sebastián se lleva a la virgen rumbo a su pueblo en una peregrinación por el Qhapaq Ñam.

Créditos: Kevin Arius De Los Ríos

una carrera de cruces, donde los devotos las cargan y dan vuelta a la manzana de la plaza mayor.

La celebración finaliza con la entrega de cosechas al nuevo mayordomo.

Objetivo:

El objetivo en la mayoría de celebraciones de la región, es agradecer las cosechas. Se busca generar un espacio de renovación, en las cuales las semillas son bendecidas para el año que viene.

Elementos característicos:

Las cruces de conmemoración principal son de 2,60 m a 3,60 m, mientras que las acompañantes son de 30 cm a 60 cm.

Las frutas de decoración, dependen de los productos agrícolas del sector. En el caso de Luricocha destacan las paltas, motivo por el cual, además de la celebración de cruces, se da el Festival de la palta.

Asimismo, resalta el empleo de árboles en la decoración de los templos y hogares.

Durante toda la celebración, no falta la comida típica, como: *puka* picante, chicha de jora, alcohol de caña, coca y cigarrillos.

Procesión a la Cruz de La Hoyada

Descripción y procedimientos:

Las personas y miembros de la ANFASEP, se congregan entorno al Museo de La Memoria, para recorrer el centro histórico, el cementerio general y arribar a La Hoyada.

Las madres realizan el recorrido portando cruces con las inscripciones "VERDAD Y JUSTICIA", fotografías de sus familiares e incluso, carteles con sus nombres y fechas de desaparición. En la parte final de la procesión, se encuentran mujeres jóvenes que pertenecen a Juventud ANFASEP, todas vestidas de negro y portando instrumentos musicales.

Al llegar se prenden velas a la Cruz de La Hoyada, en agradecimiento por la protección de las fosas comunes que aún persisten. Se elevan plegarias, se reza un rosario y se cantan huaynos y yaravíes ayacuchanos.

Elementos identificados:

Cruces de madera, fotografías de los familiares desaparecidos y las madres miembros de ANFASEP, llevan vestuarios tradicionales. Estos constan de un faldón, blusa ceñida, *lliclla* (manta pequeña), y sombrero de yeso.

Ritual tradicional asociado:

Procesión y fiesta de la cruces

Objetivo:

Recorrer la ciudad, emulando las largas caminatas de búsqueda que se dieron durante el CAI.



Imagen 15

Se aprecia a Juana Jaulis, ex presidenta del ANFASEP, encabezando la procesión rumbo a La Hoyada, portando una cruz con la inscripción: "VERDAD Y JUSTICIA"

Créditos: Archivo institucional de ANFASEP.

Continuidades y transformaciones:

La principal resignificación recae en la cruz, símbolo propio de la iglesia católica que pasa a ser la representación del familiar desaparecido. El portar la cruz, es cargar el dolor de la ausencia y años de búsqueda; asimismo, es el anhelo del pronto retorno para la tranquilidad y el descanso de su alma. En el testimonio brindado por Angélica Mendoza, para el registro del LUM - Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social, ella expresa el cómo se incorporaron las cruces a su búsqueda y la razón de porqué para ellas posee un significado especial.

Todos los Santos y fieles difuntos

Descripción y procedimientos:

Todos los santos y fieles difuntos es una celebración que se da los dos primeros días del mes de noviembre. Esta festividad es reconocida globalmente por sus expresiones peculiares, siendo los países latinoamericanos, lo que destacan por la simbiosis existente entre la creencia indígena y el culto católico.

Básicamente, consta de una visita a los nichos de familiares muertos. En esta reunión se le llevaban honores y muestra de respeto, que son materializadas en ofrendas que pueden ser comida, bebida, música, flores o simplemente compañía. Las visitas suelen ser en grupos familiares, los que aprovechan el momento para recordar cómo fueron sus muertos en vida.

En la región de Ayacucho, la festividad se realiza de modo muy similar. Una visita al cementerio general, en la que se puede observar a las familias demostrar el cariño a sus muertos. Sin embargo, hay una expresión que es muy particular y propia de la sierra sur central del Perú, esta es la preparación del *tanta wawa*, pan tradicional que lleva ese nombre por la forma de bebé que tiene (Urribarri de González, 2011). Se realiza a base de harina de trigo y es ofrendado tanto a vivos como a muertos.

Objetivo:

Conmemorar a familiares fallecidos

Elementos característicos:

Los elementos característicos varían dependiendo de las familias y creencias. En la región Ayacucho, destacan flores, velas, comida, bebida, tejidos y el *tanta wawa*.

Celebración de todos los santos en La Hoyada

Descripción y procedimientos:

La celebración de todos los santos, no sólo acopla parte de las anteriores prácticas mencionadas, sino, que se da otra dinámica, como los relatos de memoria que le cuenta a los miembros jóvenes de la familia. Además, en



Imagen 16

Se muestra la visita de familiares en el Cementerio General de Ayacucho. Créditos La fotografía, es propiedad del portal EnPerú.org



Imagen 17

Tanta wawa ayacuchana. <https://peru.gastronomia.com/noticia/4771/receta-de-la-tanta-wawa>



Imagen 18

Commemoración de Todos los Santos, se aprecia a la familia de Eugenia Escalante desaparecida en 1984.

Créditos: Archivo institucional de ANFASEP.

conjunto se hace una misa de honras. Para esta conmemoración, vienen familiares de distintas provincias y regiones. Algunas familias, llevan un objeto que pertenece a su familiar desaparecido; sin embargo, este objeto no se queda en La Hoyada, sino que es resguardado para su empleo en el año próximo.

Elementos identificados

Objetos familiares, objetos personales del desaparecido, flores y velas.

Ritual tradicional asociado:

Todos los santos y fieles difuntos

Objetivo/Finalidad:

Compartir con la familia y la asociación. Contar los relatos de la época de conflicto.

Continuidades y transformaciones:

Una de las peculiaridades de este ritual, es que este reúne a más familiares de detenidos y desaparecidos, quienes viajan de diferentes lugares de la región y del Perú. Esta continuidad del día de todos los santos y fieles difuntos, como fecha de encuentro, permite notar las diferencias distritales que existen entre los modos de recordar y conmemorar a sus desaparecidos.

A diferencia de los objetos ofrendados en la versión tradicional, en esta práctica se da la retención del objeto personal. Esta es la resignificación de un objeto común y corriente que pasa a ser la única muestra material de la existencia del familiar desaparecido, por lo que es atesorado y valorado.

Ofrendas (*pagapu*)

Descripción y procedimientos:

El *pagapu* es un ritual en honor a una “divinidad” andina como los apus, wamanis, entre otros. La finalidad es obtener un favor determinado, por lo general, se pide por favores de salud, curación, protección y seguridad.

La ofrenda es producto del sacrificio individual o familiar. Asimismo, su eficacia depende de su variedad o modestia, pero también responde a necesidades específicas. Por lo mismo, tomas diferentes formas de entrega que pueden ser: enterrada, colocada dentro de una cueva, puesta en mesa o mantel, o derramada, cuando es espacida por la tierra (Delgado Sumar, 1984).

Como se ha visto, este ritual forma parte de muchas festividades, pero también funciona de modo independiente. En caso de ser asociado, está sujeto a las fechas del calendario agrícola. En caso de ser individual, depende del requerimiento del oficiante y la gravedad o urgencia del pedido.

En entrevista con el señor Benigno Montes, cultor de rituales y chamán local, se comprendió que la fecha para pedidos generales, es a partir del solsticio de invierno y se extiende durante el mes de agosto.



Imagen 19

Retrata la fase del *pagapu* del tipo puesto. Corresponde a la Festividad de Santa Rosa de Carhuamayo, 30 de agosto de 2015. Se puede ver a la colla trae a Santa Rosa de Lima para que también participe del "Pinkichi", una suerte de pago al sol.

Créditos: Kevin Arius De Los Ríos.

Del mismo modo, Isbell agrega el mes de febrero como un mes en el que la *pacha mama* o madre tierra esta más receptiva y fértil.

Quien guía la ofrenda es el oferente. Para el señor Montes, ser oferentes es un proceso de selección que sólo los *apus* o *wamanis* realizan y que informan mediante sueños a sus elegidos. Sin embargo, no se descarta que jóvenes o académicos empeñosos puedan aprender del pago, aunque se recalca que la efectividad no es la misma.

Los pagos se acompañan con cantos y rezos, en el que se pide el favor específico.

Objetivo:

Principalmente se busca un favor específico, que puede ir desde pedir mejor tiempo para las siembras y cosechas, hasta curas de males, protección laboral o búsqueda de pareja.

Elementos característicos:

Los elementos de la ofrenda son variables dependiendo de cada provincia y oferente.

Las ofrendas son diferenciadas, pero por lo general llevan chicha, coca, cigarros, aguardiente, flores, frutas y panes que van sobre una manta de franjas coloridas. En versiones más actuales, algunos oferentes cambian las mantas por papeles de regalo, agregan semillas o cereales, golosinas y otros tipos de alcohol. En otras provincias también pueden contener objetos "sagrados" (agua bendita, velas, *llampu* y *toqra*) (Delgado Sumar, 1984). En Cangallo agregan plantas selváticas como el *willka* y el *cuti*, también ponen monedas y billetes.

Pagapu en La Hoyada

Descripción y procedimientos:

Las ofrendas en La Hoyada, parten por tender telas blancas, mantas y pullos de lana. Sobre ellas se colocan fotografías u objetos personales de las víctimas, además de flores, panes y frutas. Luego se prenden velas y se concentran alrededor de la cruz. Se colocan chalinas tejidas a mano, que son traídas desde distintos lugares donde ocurrió el conflicto armado interno. Se realiza una misa de honras, que en los últimos años ha contado con la participación organizaciones estatales y de Derechos Humanos.

Elementos identificados

El empleo de telas y tejidos blancos, chalinas tejidas, fotografías, flores y frutas.

Ritual tradicional asociado:

Ofrenda o *pagapu*

Objetivo/Finalidad:



Imagen 20

Retrata la fase del pagapu para una solicitud de herranza.

Créditos: Registro fotográfico de la antropóloga Blie Jean Isbell, que pertenece al libro "Para defendernos: Ecología y ritual de un pueblo andino".



Imagen 21

Se aprecia la "puesta en mesa" del pagapu a la cruz de La Hoyada. La foto es de 16 de julio del 2019. Créditos: Ilenyd Bravo.



Imagen 22

Se puede ver a las madres de ANFASEP, trasladando la tela blanca como ofrenda. Créditos: Ilenyd Bravo.

Se pide a la tierra por la protección de los desaparecidos o cuerpos que aún quedan en La Hoyada.

Continuidades y transformaciones:

Una personalidad ligada al *pagapu*, que se consolidó en el tiempo, es la figura del chamán u oferente como intermediario entre los dioses andinos y los oficiantes del ritual. Sin embargo, en el ritual de La Hoyada, no existe el chamán como mediador. Son las madres quienes cargan con esta responsabilidad, así como la preparación de todos los elementos necesarios.

Una transformación del ritual base, es la supresión de alcohol y cigarrillos, elementos inicialmente asociados al jolgorio y a la festividad. Esta discontinuidad ocurre en el marco del pedido de las madres, quienes no buscan festejar sino conmemorar o hallar pronto a los desaparecidos.

Minkas

Descripción y procedimientos:

Son conocidas por ser jornadas de trabajo comunal, donde el eje es el bienestar de todo el pueblo y las actividades son de diversa índole.

En entrevista con María Carrasco, se logró comprender la multiplicidad de objetivos de esta práctica, que van desde la construcción de centros educativos para la comunidad, techados de casas comunales o iglesias, limpieza de acequias, arado y siembra de productos agrícolas o incluso, hacer leña para las fiestas patronales. En algunos casos se realizan competencias para obtener mejores resultados. Al lograr el cometido, se realiza una celebración, su dimensión es determinada por la dificultad de la tarea. Por lo que, pequeños trabajos contemplan reuniones más austeras.

Una de las *minkas* que ha trascendido en la región Ayacucho es el *Yarqa Aspiy*, una faena que consiste en la limpieza de acequias. Este trabajo llegó a ser importante a inicios de la colonia, por la carencia y ausencia de agua debido a las constantes sequías. Por este motivo, las comunidades se acercaban a canalizar pequeños riachuelos para poder abastecerse de agua. Con el tiempo, los canales y acequias requerían mantenimiento, por lo que el pueblo recurrió a extensas jornadas laborales sin pago, pues el beneficio era colectivo.

El *Yarqa Aspiy*, se da en el mes de septiembre, cercanamente al equinoccio. Al ser un trabajo de mantenimiento, puede durar entre tres a siete días.

Parte por la reunión de la comunidad o el recorrido de casa en casa; este procedimiento sirve para recolectar dinero que servirá para los alimentos y bebidas de quienes trabajen.



Imagen 23

Yarqa Aspiy, en Cangallo – Ayacucho, se reúnen para realizar la limpieza de los canales de riego, esta es una actividad heredada desde los abuelos, preparándose para la siembra.

Créditos: Municipalidad Provincial de Cangallo-Región Ayacucho.



Imagen 24

Peregrinos bajan el último cerro, a medio kilómetro de distancia de Cocharcas. La señora del medio carga en hombros a la Reyna Chica que viene de Andahuaylas. A la derecha se encuentra el Kimichu, "Roque Carbajal", tocando la chirisuya. 7 de setiembre de 2014.

Créditos: Kevin Arius De Los Ríos.

Durante el proceso nadie bebe alcohol, pues no es una festividad, sino un trabajo. Lo que sí es admitido, es el consumo de hojas de coca, por su relación con la concentración y mejora de la resistencia.

En simultáneo se hacen las ofrendas a los ojos de agua (manantiales) cercanos y a sus protectores, los *apu* o *wamani*. La ofrenda consta básicamente de chicha, coca y licor, pero también música, en la que destaca la *chirisuya*, instrumento de caña (Isbell, 1990).

Cuando la faena concluye, es cuando se realiza la parte festiva. Las mujeres se encargan de la comida que son platos tradicionales a base a papa o maíz. Además de ser acompañado por licor y chicha.

Se canta y baila en comunidad. En ciertas zonas, se evidencia la presencia de danzantes de tijera.

Objetivo:

Limpieza de canales para la mejora de las siembras y bienestar comunal. Las ofrendas van a pedido de siembras fructíferas.

Elementos característicos:

Trabajo coordinado y sin diferencia. Presencia de música y danzantes.

Isbell, menciona que en Chuschi, los hombres se visten de mujeres para esta festividad, siendo esta una característica de mayor estatus en la comunidad.

Minkas en La Hoyada

Descripción y procedimientos:

Las madres de ANFASEP se reúnen, por lo menos 4 veces al año, para realizar *minkas* en conjunto con los miembros de juventud ANFASEP. Este ritual, mantiene el carácter comunitario esencial, siendo las mujeres quienes toman mayor protagonismo. Es un espacio en el que luego del trabajo, comparten comida, frutas, pero también rezos, cantos y hasta lágrimas.

Elementos identificados:

Herramientas de trabajo como picos y lampas, además de elementos de limpieza, como escobas y recogedores. También se emplean costales y carretillas para trasladar el deshierbe.

Ritual tradicional asociado:

Minka

Objetivo/Finalidad:

Mantener en buen estado La Hoyada y dar a conocer las labores que realizan los miembros con respecto situación del terreno.

Continuidades y transformaciones:

Las *minkas* agrícolas tradicionales son gestionadas por varones y se realizan una vez al año durante una semana. Por otro lado, las *minkas* de La Hoyada son



Imagen 25

En la fotografía podemos observar las festividades con las que culmina el Yarqa Aspiy
Creditos: Radio Estación Wari



Imagen 26

En plena faena de trabajo y de deshierbe. Se observa la organización y división del trabajo.
Créditos: Archivo institucional de ANFASEP.

propiciadas por mujeres y se realizan cuatro veces al año por jornadas de un día. La estacionalidad de las faenas de trabajo y el compartir, permiten estar al tanto de la limpieza, pero a la vez controlar las invasiones informales del terreno.

Resignificación por la memoria, diagnóstico preliminar

El estudio de los símbolos en los rituales es una tarea que debe ser constante (Turner, 1980). Los símbolos están estrechamente relacionados a los procesos sociales y, no es extraño pensar que las prácticas rituales que se dan a cabo en La Hoyada, son una forma de expresión de la injusticia y la búsqueda de los secuestrados, detenidos y desaparecidos; que al no encontrar respuesta, se vertieron en este espacio. Corroborando esta idea, Isbell (1990) y Leach (1965) coinciden en que las actividades simbólicas de los rituales, corresponden a múltiples significados, pero que en su mayoría corresponden a la necesidad de recordar a quienes forman parte de la comunidad.

A partir del contraste de conceptos clave, se establecen características simbólicas representativas de los casos, que vendrían a ser:

- Los elementos tradicionales se mantienen en su mayoría. La resignificación, se da en detalles evocativos como el cambio de coloración en las mantas, usando el blanco, reconocido por ser muestra de paz y tranquilidad. El tejido de chalinas, para ser puestas a la cruz de La Hoyada, con el fin de retratar su historia y favores pedidos. Entre ellos, la pronta recuperación de los cuerpos de sus familiares.
- La supresión del alcohol y del cigarro en las ofrendas, como evidencia del tipo de pedido. El favor no es propio, sino para otra persona cercana y desaparecida, que refuerza la idea de la incorporación de fotografías, cartas y escritos, incluso artículos personales como ropas o amuletos.
- La austeridad de elementos simbólicos empleados en las procesiones, evocan la escasez de recursos existente en la época del conflicto, como el empleo de las telas de los sacos de harina para generar banderolas utilizadas en las marchas.
- La predominancia de la presencia de mujeres en los rituales, lo cual responde a la coyuntura que se vivió en el conflicto y que, al igual que el caso de las madres de Plaza de Mayo, se remonta a la búsqueda de sus familiares. En la mayoría de casos esposos, hijos y hermanos. Asimismo, la avanzada edad de las madres, llama la atención en las



Imagen 27

Se aprecia la ofrenda completa para la Cruz de La Hoyada
Créditos: Ilenyd Bravo.

minkas, ya que muchas de ellas asisten desde provincias lejanas a presentar las muestras de respeto ante su congéneres.

- Puntos de concentración con significado. Los recorridos consideran la Plaza Mayor, reconocida por su centralidad y cercanía los juzgados y puestos policiales; el Parque María Parado de Bellido, el cual retrata a la primera heroína ayacuchana reconocida en el Perú.
- El recorrido de la procesión es basado en lo que fue la búsqueda de familiares, la cual contemplaba preguntar por ellos en las dependencias policiales y los juzgados que se encuentran anexas a la Plaza Mayor.
- Uso de vestimenta tradicional ayacuchana, que consta del tradicional sombrero de yeso, faldón largo, blusa blanca ceñida y la manta ayacuchana. Esta vestimenta es característica de los carnavales; sin embargo, es usada en color negro, en señal de luto eterno producto de la desaparición.
- Presencia de performatividad católica y cristiana, evidenciada en el sincretismo de las muestras culturales de Ayacucho. Esta toma relevancia en los casos de estudio, ya que permite comprender las formas de organización de los recorridos y el empleo de velas como en las procesiones de Semana Santa. Asimismo, se hace más elocuente al incorporar las demandas que surgen desde la memoria, añadiendo a las cruces, inscripciones como “NO MATAR” o “VERDAD Y JUSTICIA”.

La resignificación de un espacio de tortura, como muestra tangible de que la lucha y los reclamos expuestos desde 1983, fueron reales. Hoy, este espacio es tratado como un santuario de memoria, y a su vez, como un cementerio. Cada cuadrícula de fosa común, producto del trazado para exhumación de cadáveres, se ha convertido en una especie de tumba o nicho que porta una cruz con la fecha del desaparecido. Es un espacio que aunque no se tenga la certeza de que el cuerpo reside en ese lugar, es usado para volcar las esperanzas y rituales de recuerdo.



Imagen 28

Momento del compartir durante la minka del 6 de julio del 2019
Créditos: Lourdes Guzmán.



Imagen 29

Tendido de telas bordadas, y puesta de fotografías. La foto es de 16 de julio del 2019.
Créditos: Lourdes Guzmán.

Capítulo III: Día Regional de la Memoria

Justificación

Ayacucho es una región de costumbres tradicionales arraigadas y reconocidas a nivel nacional. A la vez, es la mayor víctima del conflicto armado interno que se dio entre 1980 – 2000.

Siendo una de las regiones más afectadas, surgieron iniciativas locales por la búsqueda de desaparecidos. Una de las primeras, fue la formación de la Asociación Nacional de Familiares de Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú (ANFASEP). Esta necesidad de rememoración, verdad y justicia, ha generado durante los últimos 15 años, una producción de materiales de diversa índole, como libros, documentales, películas, muestras de arte y artesanía evocativa. Pese a ello, aún hacen falta espacios o plataformas que logren resarcir la memoria de las víctimas y sensibilicen a la población local. A raíz de ello, ANFASEP, consolidó el Museo de la Memoria y en la actualidad, se busca la construcción y reconocimiento de La Hoyada como santuario de la memoria.

A pesar de que en La Hoyada, se realizan prácticas culturales a modo de conmemoración, son muy poco conocidas para la población local. Frente al escaso reconocimiento y poca visibilidad que tiene la memoria, existe la necesidad de transmitirla de manera vivencial e informativa, en pro de la sensibilización de las futuras generaciones.

La forma y representación que asume el patrimonio cultural inmaterial, para transmitir la memoria de comunidades vulneradas por hechos traumáticos, es ámbito de investigación; ya que nutre la comprensión de las comunidades y modos de recordar. A la vez, la razón principal de este proyecto es su aporte al campo disciplinar, mediante la comprensión de las prácticas rituales y sus resignificaciones a través del tiempo. Estas repercusiones en el presente, responden a la falta de estrategias puente entre patrimonio y memoria. Por otro lado, también responde a las demandas de reconocimiento social, además de fortalecer las herramientas de difusión y visibilidad.

Descripción del proyecto

El “Día Regional del Memoria” es una propuesta que busca conmemorar a las víctimas del conflicto armado interno ocurrido en Perú, durante 1980-2000.

Del mismo modo, busca ser una fecha que promueva la participación activa de ciudadanos y su contribución en el proceso de reflexión y diálogo sobre la memoria.

La propuesta parte desde el análisis a las formas particulares de conmemoración de los Andes, específicamente de Ayacucho, las cuales se nutren de la ritualidad, tradición y religiosidad característica de la región. Las múltiples transformaciones de los rituales, han desencadenado formas de rememoración propias de las diversas zonas, pero a la vez se mantienen como hilo conductor de la cosmovisión andina. Por lo que las prácticas rituales son un medio de acercamiento entre las madres de ANFASEP y la comunidad local.

Este proyecto permitiría el encuentro de las memorias locales, a través del patrimonio, el mismo que serviría para generar espacios de diálogo, empatía y sensibilización.

La propuesta contempla la conmemoración el día 28 de agosto, fecha que representa el primer encuentro de los familiares en búsqueda de sus desaparecidos. También hace sentido en enfatizar la vida de familiares que fallecieron sin encontrar a sus víctimas.

Objetivos del proyecto

Objetivo General:

- Reconocer el valor patrimonial de la memoria reciente, mediante la vinculación de elementos y experiencias rituales comunes, a través del establecimiento del Día Regional de la Memoria.

Objetivos específicos

- Comprender el significado memorial que existe en torno a las prácticas rituales de La Hoyada.
- Sensibilizar sobre las experiencias y vivencias en torno al periodo del conflicto armado interno, mediante un espacio de dialogo intergeneracional.
- Promover la participación activa de la comunidad local para consolidar la vigencia en el tiempo del Día Regional de la Memoria

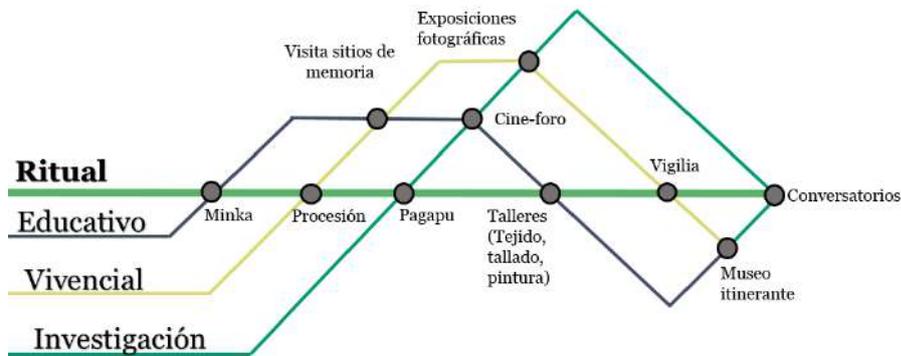
Programación Propuesta

Para este día se plantea una programación especial que consta de un conjunto de actividades tradicionales, informativas y pedagógicas. Estas se llevarán a

cabo en puntos estratégicos de la ciudad, que también conecten con la procesión que parte desde el Museo de la Memoria hasta La Hoyada.

El eje conductor del día, es la ritualidad, comprendida en otros ejes que están pensados en diferente público objetivo. La idea surge del análisis de las actividades desempeñadas por ANFASEP.

Pauta de conmemoración

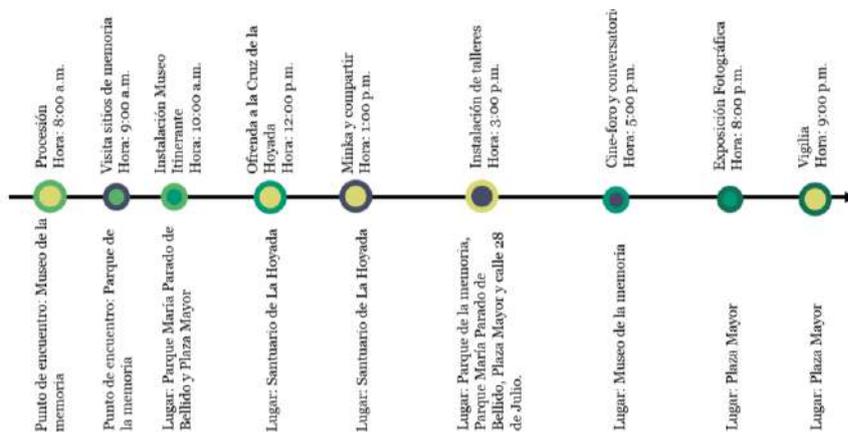


Ejes temáticos

Actividades Propuestas

Estas actividades se trasladan a hitos representativos de la conmemoración, tal como figura en el esquema de programación de actividades.

Esquema de la programación



Es necesario aclarar que los colores asignados en los diagramas son los énfasis que se le busca dar a las actividades, al final todas contienen a todos los ejes.

Descripción de las actividades

Actividad	Descripción
Procesión	Inicia en el Museo de la Memoria, recorre el Parque de la Memoria, el parque María Parada de Bellido, la Plaza Mayor, el Cementerio General y finalmente, La Hoyada.
Visita a sitios de memoria	Está orientada para quienes son visitantes o ciudadanos que desconocen sobre los sitios que de modo autogestionado, han cobrado visibilidad.
Museo Itinerante	De modo didáctico y pedagógico, se pretende instalar en las plazas con el fin de informar el proceso del conflicto que sufrió el país y la manera en la que afectó a la región.
Ofrenda a la Cruz de la Hoyada	Encabezada por las madres y miembros de juventud ANFASEP, se propone continuar con este ritual, propiciando la incorporación de autoridades y ciudadanía general.
<i>Minka</i> y compartir	Contiguo a la ofrenda, la <i>minka</i> busca ser un espacio en el que se motive la reflexión en torno a la condición de La Hoyada y lo ocurrido ahí.
Talleres	La idea de los talleres es abrir un espacio de diálogo que vincule a las madres con niños y jóvenes, mediante la transmisión y generación de elementos conmemorativos como tejidos y artesanías. Finalmente, utilizar esta práctica como vínculo social entre la ciudadanía y ANFASEP.

Cine foro y conversatorio	Esta instancia convocaría e incorporaría a académicos a la reflexión sobre la ritualidad y la memoria.
Exposición fotográfica	Se realizará en horas de la noche. Esta actividad está pensada para ser medio de información para aquellos que durante el día no pudieron participar en las actividades.
Vigilia	Esta actividad es una extensión de la exposición fotográfica, pretende conglomerar a las personas en un espacio conmemorativo como la Plaza Mayor.

Todas las actividades propuestas están planteadas desde acciones que ANFASEP ha promovido desde hace un par de años. La idea de reunir las en un día es para potenciar su difusión. Asimismo, responde tanto a los parámetros de los rituales como al poder convocar a diversos públicos como: estudiantes, visitantes, académicos, autoridades y fundamentalmente, familiares de detenidos y desaparecidos.

Fases del proyecto

Para llevar a cabo este proyecto es necesario establecer fases que permitan dilucidar los procesos y las metodologías que se detallan a continuación.

Fase preliminar: Son los estudios previos. Esta fase contempla la investigación relacionada al Proyecto de Graduación.

- Revisión bibliográfica
- Revisión fotográfica
- Recorridos guiados
- Registro inicial de las prácticas rituales

Primera fase, identificación: Busca dilucidar actores y socios estratégicos, así como establecer marcos temáticos, metodologías para completar la fase preliminar y estrategias de gestión para potencializar los proyectos existentes ligados a la propuesta. Consta de:

- Entrevistas con principales actores
- Entrevistas de grupo

- Observación participante
- Registro completo de las prácticas
- Establecer el guion
- Definir actividades y ritos específicos
- Programar actividades en base a ejes para ese día
- Reactivación y fortalecimiento del Museo de la Memoria

Segunda fase, formalización: Es la presentación ante autoridades locales.

- Ingreso por mesa de partes
- Participación en reuniones con autoridades
- Debate de proyecto en sesión de concejo municipal o regional
- Aprobación del proyecto
- Promulgación de resolución u ordenanza municipal o regional

Tercera fase, conmemoración: Contempla toda la fase previa y de realización del Día Regional de la Memoria, por lo que viene a ser la coordinación de actividades y responsables. Consta de las siguientes etapas:

- Proposición
- Preparación
- Implementación
- Sistematización

Cuarta fase, sostenimiento: Esta fase pretende difundir y prologar los aprendizajes logrados a partir del proyecto. Asimismo, busca ser una autoevaluación para incorporación de los *feedbacks* posteriores al Día Regional de la Memoria.

- Evaluación
- Difusión

Actores y socios estratégicos

Este proyecto esta fundamentalmente asociado a tener como actores principales a los miembros de ANFASEP (madres y demás familiares), asociación formada por casi 200 personas, que en su mayoría son mujeres y el soporte fundamental de las actividades con carga ritual.

Otro actor asociado es Juventud ANFASEP, formado por jóvenes de la región Ayacucho, quienes trabajan como voluntarios en los proyectos de esta asociación.

Los socios estratégicos, vendrían a ser tanto instituciones gubernamentales como no gubernamentales, quienes cuentan con los fondos y proyectos que permitirían la viabilidad del proyecto, entre ellos:

- Gobierno Regional de Ayacucho (GORE)
- Municipio Distrital de Andrés Avelino Cáceres (MDAACD)
- Dirección Desconcentrada de Cultura Ayacucho (DDCA)
- Lugar de Memoria, Tolerancia e Inclusión Social (LUM)
- Ministerio de Justicia
- Asociación por la Paz
- Centro Loyola de Investigación

Plan de ejecución

El plan de ejecución contempla actividades y acciones, el sistema de la organización y los responsables y /o encargados por cada actividad. Asimismo, se proyectan los resultados esperados por cada fase y se contempla el tiempo de ejecución.

FASE	ETAPA	ACTIVIDADES/ ACCIONES	ORGANIZACIÓN	RESULTADOS ESPERADOS	TIEMPO
Preliminar	Investigación	Revisión de fuentes primarias y secundarias. Revisión fotográfica.	Leer trabajos relacionados a la transformación del patrimonio inmaterial y la resignificación de rituales. Elaboración de conceptos claves.	Realizar un estudio inicial sobre los principales rituales patrimoniales en la región, así como las transformaciones más significativas.	Duración del Proyecto de grado: Marzo - Julio
	Estudio en terreno	Reconocidos guiados. Entrevistas.	Levantamiento de información relevante, que aporta en la comprensión de la espacialidad y temporalidad de las prácticas rituales.	Obtener un diagnóstico previo sobre el estado las prácticas rituales y sus repercusiones en casos de memoria traumática, específicamente en el caso de la Hoyada	
	Análisis e interpretación	Registro inicial de las prácticas rituales.	Contraste entre los rituales patrimoniales y las prácticas de la Hoyada.	Elaboración de la memoria del Proyecto de grado.	
Identificación	Auto reconocimiento	Entrevistas con principales actores Entrevistas de grupo Observación participante	Reuniones de trabajo con las madres y juventud de ANFASEP.		12 semanas
	Registro	Registro completo de las prácticas.	Para el registro completo de las prácticas se procederá a realizar videos e infografías, para el acervo documentarios de ANFASEP. En dicho registro se describirán las fechas, elementos y procesos que se llevan a cabo para la ejecución de las prácticas rituales, así como toda información que permita su comprensión.	Profundizar el conocimiento de los rituales patrimoniales y las prácticas culturales asociadas a la memoria. Construir un guion institucional, que permita la integración del significado patrimonial de los rituales. Documentar y registrar las prácticas rituales, de forma detallada, señalando los tiempos, elementos, actores y procesos fundamentales.	
	Construcción	Establecer el guion Definir actividades y ritos específicos Programar actividades en base a ejes para ese día. Fortalecimiento del museo de la memoria.	Reuniones de trabajo con las madres y juventud de ANFASEP, con quienes se busca identificar a miembros clave de la organización, quienes permitirán definir la lista de actividades a realizar, por otro lado, es indispensable basarse en el registro de las prácticas, para que sean el eje vinculatorio de las actividades.		
Formulación	Formulación	Presentación ante autoridades locales. Buzos por mesa de partes Participación en reuniones con autoridades	La memoria y documentos generados en las etapas previas, serán elementos fundamentales para la presentación del expediente del proyecto ante las autoridades, para ello se necesita el apoyo del área de asesoría local, del evento y coordinación de reuniones con el Ministerio de Cultura, Ministerio de Justicia, Gobierno Regional y Municipio Distrital.	Contar con un Día Regional de la Memoria, contextualizado, consensuado en Ayacucho.	10 semanas
	Tramitación	Debate de proyecto en sesión de concejo regional Aprobación del proyecto. Promulgación de Resolución u ordenanza regional	Cumplidos los requisitos de tramitación (presentación de expediente de proyecto completo, con solicitud firmada por los miembros de ANFASEP), se procede a la etapa de debate y pertinencia, donde se realizan reuniones ante concejo regional y exposición de motivos y razones del proyecto.	Establecer vínculos con socios estratégicos, tanto de carácter estatal como no gubernamental.	

Comemoración	Proposición	Reuniones de trabajo Identificación y recojo de información.	Se conformará la comisión organizadora, integrado por la mesa directiva de ANFASEP, representantes GORE, MINJUS, MINCUL, quienes convocara a reuniones de trabajo a nivel institucional, voluntarios y coordinadores de ONG's con la finalidad de explicarle la importancia y los objetivos del proyecto. Se formarán mesas de trabajo para realizar y proponer el guion que secundará la solicitud de formalización.	Instituciones, miembros de ANFASEP y voluntarios entendidos con predisposición a participar en la implementación. Lograr Resolución Regional, con la declaración del Día Regional de la Memoria.	4 SEMANAS
	Preparación	Talleres de capacitación e implementación de estrategias de sensibilización y trabajo con público. Talleres de guiado y enseñanza de la ritualidad y cosmovisión andino.	Se realizarán Talleres de Fortalecimiento de Capacidades liderados por una comisión organizada con ponentes externos. La Comisión Organizadora elegirá Jefes para los GTE (Grupos de Trabajo por Eje), integrado por personajes meritorios de la Cultura, personal MINJUS y MINCUL, así como académicos y profesionales encargados del quehacer patrimonial en la región.	Personal capacitado para desempeñar su labor durante del Día Regional de la Memoria. GTE's, organizadas y con tareas claras sobre las actividades a realizar.	12 SEMANAS
	Implementación	Desarrollo de 20 actividades enmarcadas en los ejes temáticos de: - Tradición y redes : (tejido, tallado, pintura, minkas, peregrinación) - Educación: museo itinerante, cine foro. - Experiencias: visita a sitios de memoria - Investigación y difusión: exposiciones fotográficas, conversatorios o mesas de diálogo.	El día regional de la memoria estará articulado cuatro ejes temáticos, cada eje está pensado en un público objetivo diferente, sin ser excluyente, asimismo la realización de actividades dependerá de cada persona, por lo que puede haber actividades que pertenezca a uno o más ejes. Cada eje estará monitoreado por un jefe, y cada actividad estará a cargo de un(a) responsable, quien tendrá a su cargo a otras 10 personas, para garantizar la efectividad del día	Grías, voluntarios y la comisión organizadora, buscan consolidar un espacio de diálogo intergeneracional para compartir los rituales patrimoniales y las prácticas de memoria asociadas. Transmitir y sensibilizar sobre el conflicto armado interno.	Mes de agosto, con énfasis en el 28 de agosto.
	Systematización	Posterior al día de la memoria, se recogerá evidencias a través de fotografías, grabaciones, filmaciones, actas de reuniones de trabajo de los GTE's, fichas de seguimiento y planillas de participantes, etc.	Se conformará una comisión de sistematización liderados por la directiva, quien se encargará de recoger las evidencias respectivas, teniendo en cuenta fecha y hora.	Exposición de buenas prácticas en temas de Patrimonio, Memoria y Derechos Humanos. Se comunicará los resultados a través de exposiciones, conversatorios y las revistas institucionales	4 SEMANAS
Sostenimiento	Evaluación	Se realizará la autoevaluación, para ver el impacto del proyecto. Base de datos de participantes y voluntarios	La comisión evaluará y realizará un balance situacional, del Día Regional de la Memoria. En la autoevaluación se tomará en cuenta una sección de recomendaciones, que sirven para la mejora de las actividades del año próximo. Asimismo se elaborará una base de datos de los participantes, donde consignes nombre completo, teléfono y dirección electrónica. La idea de	Que el 4% de la ciudadanía contemple en su imaginario, la existencia del día de la memoria. Sensibilizar a las nuevas generaciones acerca de la importancia de los rituales patrimoniales y la memoria histórica. Insertar el proyecto en el Plan Nacional de Reparaciones para víctimas del Conflicto Armado Interno. Visibilizar la importancia del patrimonio, como estrategia de reconocimiento de los sucesos de memoria traumática.	12 SEMANAS
	Difusión	Publicación de resultados del proyecto en periódicos y revistas locales. Exposiciones fotográficas. Conversatorios temáticos.	Mediante publicaciones locales y conversatorios se plantea, comunicar los resultados y repercusiones del proyecto. Asimismo, de planta realizar una exposición fotográfica con participación de las madres y la comunidad local, la finalidad de dicha exposición es ver el grado de importancia que se le otorga al patrimonio y la memoria. Constantemente también se publicarán los eventos y cada resultado mediante las redes sociales de las instituciones implicadas.	Aporiar con herramientas y medios de difusión, para la consolidación del Santuario de la Hoysa.	8 SEMANAS

En las piezas adjuntas se muestra el último cuadro en una mejor resolución.

Posibles fuentes de financiamiento

Una de las opciones es poder postular el proyecto al Concurso Buenas Prácticas Culturales del Ministerio de Cultura del Perú, en la categoría de Programa Social.

Dicho concurso tiene como objetivos:

- Reconocer y valorar positivamente y gestionar de manera eficaz la diversidad cultural.
- Promover el diálogo entre los diferentes grupos culturales y el Estado, en un marco de convivencia pacífica y respetuosa.
- Ser participativa, desarrolla mecanismos de diálogo y retroalimentación con la ciudadanía.
- Favorecer la inclusión de grupos históricamente excluidos, como los pueblos indígenas y la población afroperuana.

Condiciones: Presentar lecciones y provocar reflexiones que impulsen nuevas intervenciones y enriquezcan la práctica de las diferentes entidades. Pueden presentarse entidades públicas de alcance nacional, regional o local, las cuales pueden participar con una o más iniciativas.

Cronograma y plazos*

Convocatoria: 20 de julio 2020

Recepción de postulaciones: 20 de julio al 19 de octubre del 2020

Subsanaciones: 22 de octubre al 26 de octubre del 2020

Evaluación Comisión Técnica: 29 de octubre al 2 de noviembre de 2020

Evaluación por el Jurado: 6 de noviembre del 2020

Ceremonia de Premiación: 30 de noviembre del 2020.

* El cronograma y los plazos son hipotéticos, pero son fechas aproximadas basadas en anteriores convocatorias.

Modelo del proyecto

El modelo de gestión es de carácter público – privado. En la primera fase, el proyecto es autogestionado por ANFASEP y organizaciones no gubernamentales. Con las siguientes fases, se busca establecer la alianza público-privada, que a su vez, permite la participación en los Fondos Públicos Concursables, como el de Buenas Prácticas Culturales del Ministerio de Cultura, que apoya con presupuesto para las mejoras de proyectos en ejecución. El vínculo con instituciones públicas, también permitiría incorporar el proyecto al Plan Integral de Reparaciones, en la categoría de conmemoraciones y memoria. Al ser la reparación una política prioritaria del estado peruano.

Conclusiones

Tanto el proyecto de investigación como el proyecto patrimonial expuestos anteriormente, han permitido arribar a las siguientes conclusiones:

La resignificación de representaciones patrimoniales, son respuestas particulares que responden a su contexto histórico, social, cultural y político. A su vez ejercen una relación simbiótica con el carácter patrimonial, para que sea el medio que traslade las demandas colectivas de reconocimiento de sucesos de memoria y Derechos Humanos.

La importancia de reconocer que existe transformaciones y resignificaciones en rituales patrimoniales, de amplio historial ancestral, es muestra de cómo la autogestión genera visibilidad de la memoria mediante la realización de marchas de conmemoración. Las mismas que surgieron durante el conflicto y con muestras austeras por el contexto circundante en 1983, pero que hoy se han adaptado y diversificado, respetando e incorporando las tradiciones de la región.

Los rituales han sido resignificados en base a las muestras de valoración que ANFASEP le otorgan a la ausencia de sus familiares desaparecidos, pero a la muestran ser espacios de dialogo, que orientados en su esencia ritual, permitirían estrechar lazos entre memorias y más que lograr un discurso unificado, son la oportunidad de conocer la historia local y comprender la lucha de que aún se sigue librando.

A lo largo del trabajo, se fueron mostrando diferentes características simbólicas y distintivas, que han permitido ejemplificar que los rituales no solo responden a contextos históricos, sociales y políticos, sino también a las relaciones afectivas y emocionales, siendo esos lazos los que refuerzan el sentido patrimonial.

El emplear el territorio de una forma particular, genera conversaciones donde las memorias contenciosas puedan funcionar. De igual modo, reconocer el trauma histórico como un proceso donde no hay reconciliación posible hacia la violencia política extrema, pero si hay posibilidad de manejar los espacios de patrimonio y memoria, de manera que se expresen y convivan memorias disidentes.

Frente a este contexto existe una necesidad de emplear herramientas de difusión y visibilidad de la memoria, más allá de la oralidad contenida en los testimonios recopilados por la Comisión de la Verdad y Reconciliación. El llevar a cabo un registro constante y permanente del desarrollo de los rituales y conmemoraciones, ayudaría a entender la memoria reciente e histórica,

desde la perspectiva de la justicia transicional, generando sensibilización sobre el tema.

El proyecto busca institucionalizar el Día de la Memoria en la Región Ayacucho, y en un corto y mediano plazo, informar a las nuevas generaciones sobre los sucesos ocurridos durante 1980-2000. Asimismo, se plantea profundizar el conocimiento de los rituales patrimoniales y las prácticas culturales asociadas a la memoria para tender puentes de reconciliación y promover una cultura de paz.

De igual manera, tener conocimiento y reflexionar tanto del conflicto armado interno y la vigencia de los rituales en la historia ayacuchana, abren paso para la consolidación de la construcción del santuario de La Hoyada, a través de una difusión adecuada y masiva para fortalecer la memoria colectiva local.

El lograr el Día Regional de la Memoria, sería un antecedente que permitiría fortalecer la conmemoración con la finalidad de trascender a un plano nacional, difundiendo la importancia de la memoria como muestra de lecciones de paz.

Créditos de Imagen

Imagen 1

Blog de festividades del Perú. *Vilcas Raymi*. Fotografía Recuperado de: <https://www.helloforos.com/t/vilcashuaman-la-antigua-cultura-inca-al-sur-de-ayacucho/332405>

Imagen 30

De Los Ríos, K.2015. *Festividad de Carhuamayo – Junín*. Fotografía inédita.

Imagen 3

Archivo institucional de ANFASEP. 2017. *Conmemoración en el Santuario de La Hoyada*. Fotografía.

Imagen 4

Isbell, B. 1970. *Santa Cruz en Chuschi*. Recuperado del libro “Para defendernos: Ecología y ritual de un pueblo andino”.

Imagen 5

Huhsunqu, usuario de Scrapp Cat. *Localización de Ayacucho en Perú*. Gráfico y recurso web Recuperado de <https://n9.cl/oof>

Imagen 6

Diario El Comercio. 2018. *Semana Santa Ayacuchana*. Fotografía. Recuperada de <https://elcomercio.pe/peru/ayacucho/semana-santa-ayacucho-segunda-importante-mundo-noticia-504107>.

Imagen 31

Andina Agencia Peruana de Noticias. 2014. *Los carnavales en Ayacucho*. Fotografías. Recuperada de <https://andina.pe/agencia/noticia-inician-trabajos-organizacion-del-carnaval-ayacucho-2014-492238.aspx>

Imagen 8

Elaboración propia basada en el libro Yuyanapaq de IDEHPUCP. 2018. *Periodicidad del conflicto armado interno*. Diagrama.

Imagen 9

Comisión de la Verdad y Reconciliación.2003. *Anexo del compendio estadístico del Informe final*. Figura.

Imagen 10

Estudio de Arquitectura Awaq-Shicras. 2015. *Ubicación del Santuario de la Hoyada*. Plano. Recuperado de: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/762689/santuario-de-la-memoria-de-la-hoyada-en-peru-un-espacio-para-la-sanacion-y-la-reconciliacion>

Imagen 32

Santuario de La Hoyada. 2014. *Vista panorámica de La Hoyada*. Fotografía. Recuperado de: <http://santuario.lahoyada.info/el-santuario-la-hoyada/historia-de-la-hoyada>
Imagen 332

Santuario de La Hoyada. 2014. *Exhumaciones en La Hoyada*. Fotografía. Recuperado de: <http://santuario.lahoyada.info/el-santuario-la-hoyada/historia-de-la-hoyada>
Imagen 13

Portal En Perú.org. S/f. *Fiesta de las cruces en Huanta*. Fotografía. Recuperada de: <https://www.enperu.org/festividades/fiesta-las-cruces-del-departamento-ayacucho/>

Imagen 14

De Los Ríos, K.2015. *Peregrinación por el Qhapac Ñam – Junín*. Fotografía inédita.

Imagen 15

Archivo institucional de ANFASEP. 2017. *Procesión La Hoyada*. Fotografía.

Imagen 16

Créditos: Portal En Perú.org. 2016. *Todos los Santos en Ayacucho*. Fotografía. Recuperada de: <http://www.enperu.org/festividades/todos-los-santos-del-departamento-del-ayacucho/>

Imagen 17

Portal Gastronomía Perú. 2011. *Tanta wawa ayacuchana*. Fotografía. Recuperado de <https://peru.gastronomia.com/noticia/4771/receta-de-la-tanta-wawa>

Imagen 18

Archivo institucional de ANFASEP. 2017. *Familia Escalante*. Fotografía.

Imagen 19

De Los Ríos, K.2015. *Festividad de Santa Rosa de Carhuamayo*. Fotografía inédita.

Imagen 20

Isbell, B. 1970. *Ofrenda para Herranza en Chuschi*. Recuperado del libro “Para defendernos: Ecología y ritual de un pueblo andino”.

Imagen 21

Bravo, I.2019. *Pagapu a la cruz de La Hoyada*. Fotografía inédita.

Imagen 22

Bravo, I.2019. *Tendido de tela*. Fotografía inédita.

Imagen 23

Créditos: Municipalidad Provincial de Cangallo-Región Ayacucho.2017. *Yarqa Aspiy, en Cangallo*. Fotografía. Recuperado del Facebook Institucional de la Municipalidad.

Imagen 24

De Los Ríos, K.2014. Peregrinos bajan el último cerro, a medio kilómetro de distancia de Cocharcas. Fotografía inédita.

Imagen 25

Radio Estación Wari. 2016. *Yarqa Aspiy en Vilcahuamán*. Fotografía. Recuperada de: <https://www.wari.com.pe/2016/09/20/desarrollan-tradicional-yarqay-aspiy-en-vilcas-huaman/>

Imagen 26

Archivo institucional de ANFASEP. 2017. *Minka de abril*. Fotografía.

Imagen 27

Bravo, I.2019. Ofrenda completa a la Cruz de La Hoyada. Fotografía inédita.

Imagen 28

Guzmán, L.2019. *Minka de julio*. Fotografía inédita.

Imagen 29

Guzmán, L.2019. Telas y fotografías de desaparecidos. Fotografía inédita.

Bibliografía

- Agudo, J. (2009). De rituales festivo - ceremoniales a patrimonio intangible. Nuevas recreaciones de viejas tradiciones. En C. p. Cultura, *Fiestas y rituales* (págs. 51- 66). Lima.
- Aguilera Insunza, C. (2016). *El retorno del monumento. Forma urbana y espacio vivido de la memoria pública de la violencia política en ciudades posconflicto; el caso de Santiago de Chile*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Agurto Calvo, S. (1984). *Lima Prehispánica*. Lima: Municipalidad de Lima.
- Álvarez Orderíz, J. (1974). *Guía histórica, cronológica, política y eclesiástica del departamento de Ayacucho*. Lima: CONUP.
- Arista Zerga, A. (2013). Patrimonio cultural y memoria: luego de diez años, una nueva mirada a los testimonios de de la Comisión de la verdad y Reconciliación. *Argumentos: Revista de Análisis y crítica-*.
- Aróstegui, J. (2004). *La historia vivida*. Madrid: Alianza Editorial.
- Asociación Nacional de Familiares de Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú - ANFASEP. (2007). *¿Hasta cuando tu silencio?* Perú.
- Béjar Romero, Á., & Pereyra Chávez, N. (2006). La ciudad de Ayacucho: tres coyunturas de expansión. *Dialogía*, 159-183.
- Bianchini, M. (2015). De la represión al patrimonio: vestigios de la violencia de estado en Madrid y Santiago de Chile. *Disparidades. Revista de Antropología.*, 399-426.
- Borland, E. (2006). Las Madres de la Plaza de Mayo en la era neoliberal: ampliando objetivos para unir el pasado, el presente y futuro. *Colombia Internacional*, 128 - 147.
- Cabeza Monteiro, Á., Cárdenas Hernández, A. P., Lawner Steiman, M., Seguel Gutiérrez, P., & Bustamante Danilo, J. (2016). *Patrimonio de la Memoria de los derechos humanos en Chile*. Santiago de Chile.
- Casanova, J. (2007). Reconsiderar la Secularización: Una perspectiva comparada mundial. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 31-52.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003). *Informe Final*. Lima.
- Coral Cordero, I. (2006). Desplazamiento, inserción y retorno en Ayacucho (1993-1997)-. *Amérique Latine: Histoire & Mémoire*. Obtenido de <http://journals.openedition.org/alhim/661>
- Degregori, C. (2009). El Poder de la imagen y la imagen del poder. *Ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional de Fotoperiodismo*.

- Lima: Facultad de Comunicación de la Pontificia Universidad Católica. Obtenido de http://congreso.pucp.edu.pe/fotoperiodismo/pdf/degrori_poder_imagem.pdf
- Degregori, C. I., Portugal Teillier, T., Salazar Borja, G., & Aroni Sulca, R. (2015). *No hay mañana sin ayer. Batallas por la memoria y consolidación democrática en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Delgado Sumar, H. (1984). *Ideología Andina: El pagapu en Ayacucho*. Ayacucho: Universidad San Cristóbal de Huamanga.
- Díaz Ruiz, P. L. (2010). La memoria histórica. *Sociedad de la información*, 4-12.
- Fernández, G., Ricci, S., Valenzuela, S., & Ramos, A. (2016). Resignificación y reapropiación del territorio y del patrimonio: aplicación de la evaluación de acogida a la zona de Dos Huecos, Argentina. *Dialnet*, 20-32.
- García Miranda, J., & Tacuri Aragón, K. (2006). *Fiestas populares tradicionales de Perú*. Ecuador: IPANC • INSTITUTO IBEROAMERICANO DEL PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL.
- González Carré, E. (1982). *Historia prehispánica de Ayacucho*. Lima: Peisa.
- Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú. (28 de Agosto de 2014). (J. Iris, Productor) Recuperado el 2019, de IDEH PUCP: http://idehpucp.pucp.edu.pe/opinion/el-santuario-de-la-hoyada-de-como-el-fuego-se-puede-convertir-en-agua/#_ftnref1
- Isbell, B. (1990). *Para defendernos: Ecología y ritual en un pueblo andino*. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas}.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid - Buenos Aires: Sigll XXI Editores.
- Jelin, E. (2005). Exclusión, memorias y luchas políticas. En D. d. (compilador), *Cultura, política y sociedad: perspectivas latinoamericanas*. (pág. 323). Buenos Aires: CLACSO.
- Jelin, E., & Langland, V. (2004). *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Madrid - Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- La República & IDEHPUCP. (2015). *Yuyanap: Para recordar. Relato visual del conflicto armado interno 1980-2000*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Martorell Carreño, L. A. (2014). A los 40 años de la Convención de Patrimonio Mundial: Nuevos paradigmas para un nuevo rol del patrimonio en el

- proceso de globalización. En I. d. Palma., S. Negro, & S. Amorós (Edits.), *Patrimonio, Identidad y Memoria*. (Primera ed., págs. 357-378). Lima: Editorial Universitaria.
- Mendoza de Ascarza, Á. (9 de Noviembre de 2015). Testimoni de Mamá Angélica. (I. T. LUM - Lugar de la Memoria, Entrevistador)
- Molina Valencia, N. (2013). Resignificación, procesos cotidianos y propósito profesional. *MEC-EDUPAZ*.
- Pereyra Chávez, N. (2009). Historia, memoria, identidad y performance en una fiesta: la Semana Santa de Ayacucho. *Dialogía. Revista de lingüística, literatura y cultura.*, 222-264.
- Portugal Teillier, T. (2015). Batallas por el reconocimiento: lugares de memoria en el Perú. En C. I. Degregori, T. Portugal Teillier, G. Salazar Borja, & R. Aroni Sulca, *No hay mañana sin ayer. Batallas por la memoria y consolidación democrática en el Perú*. (págs. 68-236). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Rappaport, R. (2001). *Ritual y religión en la formación de la humanidad*. (S. Perea, Trad.) Madrid, España: Cambridge University Press.
- Reátegui, F., Barrantes, R., & Peña, J. (2010). *Los sitios de la memoria. Procesos sociales de la conmemoración en el Perú*. Lima: Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IDEHPUCP).
- Robles Mendoza, R. (2015). Las iglesias andinas: huellas de la cristianización y religiosidad popular. *Revista de Antropología*, 109 - 169.
- Salazar Borja, G. (2015). Sin debates no hay campo de estudios sobre memoria y violencia política en el Perú. En C. I. Degregori, T. Portugal Teiller, G. Salazar Borja, & R. Aroni Sulca, *No hay mañana sin ayer. Batallas por la memoria y consolidación democrática en el Perú*. (págs. 239-278). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Santuario de La Hoyada. (2014). Obtenido de Red Pro Santuario: <http://santuario.lahoyada.info/el-santuario-la-hoyada/historia-de-la-hoyada>
- Segalen, M. (2005). *Ritos y rituales contemporáneos*. (A. Martorell, Trad.) Madrid: Alianza.
- Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos*. Madrid: Siglo XXI.
- UNESCO. (2014). Obtenido de https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/iucd_manual_metodologico_1.pdf

- Urribarri de González, V. (2011). Estudio del pan tradicional de la ciudad de Ayacucho Perú. *Runa Yachachiy*, 2-17.
- Urrutia, J. (1994). *La diversidad huamanguina. Tres momentos en sus orígenes*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Urrutia, J. (2014). *Aquí no ha pasado nada. Huamanga, siglos XIX y XX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Anexos

Registro Fotográfico de la *Minka* del 6 de julio del 2019

Alrededor del año se van dando las *minkas*, principalmente, el fin es conservar el espacio. Entre los trabajos principales, están los de deshierbe y faenas de limpieza, estas tareas, están condicionadas a las estaciones e inclemencias del clima, siendo necesario en los meses de lluvia la limpieza de los cuadrantes por cúmulo de agua, o en meses de verano el recorte de la vegetación circundante. En la *minka* del mes de julio, se hace la faena de deshierbe, la idea es quitar los rastros de maleza, para que en primavera surjan los nuevos brotes de manera más uniforme, para ello, muchas de las madres optan por hacer una quema de chamizo, que sirve también para espantar plagas y bichos.



Vista general de La Hoyada, donde se puede apreciar el horno de cremación.



Se observa a abuela y nieta realizando la quema de malezas en el cuadrante asignado a su familiar.



Los esposos Sulca Gómez, realizando la limpieza de estropajos en el cuadrante de su hijo Roberto, quien desapareció en 1984.



Hora de almuerzo, el momento en el que los participantes comparten frutas, comidas, así como diálogos y rezos.



De izquierda a derecha, mamá Juana y mamá Adelina, poniendo flores por encargo.



Las dos mujeres de la fotografía, son hermanas, se las observa instalándose para la minka.



Es poco usual, pero eventualmente, asisten a las minkas, familias enteras, esto ocurre cuando la faena coincide con el cumpleaños del desaparecido o el día del padre.



Existen cruces fuera de los cuadrantes, ellas también reciben limpieza por parte de miembros de ANFASEP.



Un estudiante y productor audiovisual, realiza preguntas sobre el conflicto y la lucha que desempeñan las madres.



Dos madres de ANFASEP, chacchando coca y conversando.



Espacio en honor a Andrés Aguilar Yuca, posterior a la minka



Espacio del señor Zenón, adornado con flores.



Presencia de claveles para Misael Cletona Escalante.



Mamá Adelina, llevando naranjas para la hora del compartir comunitario.

Registro Fotográfico de la Ofrenda a la Cruz de La Hoyada del 16 de julio

Una de las conmemoraciones que requieren mayor preparación, es el pagapu a la Cruz de la Hoyada. Esta cruz se erigió, para proteger el santuario y detener la creciente invasión de terrenos, actualmente este fenómeno se sigue dando, pero en menor grado. Para agradecer ello y pedir por el pronto encuentro de sus familiares.

Se cuenta con la participación de comunidades rurales, que viajan hasta Huamanga para hacer llegar sus ofrendas, por lo general llevan muestras de tejidos con bordados propios de su localidad.



Pagapu del tipo puesto, se logran apreciar la cantidad de frutas.



Puesta de alimentos sobre la manta blanca.



Se aprecia la ausencia de alcohol y cigarros, sin embargo la coca sigue presente.



Vista desde el frente se logran apreciar los elementos en su plenitud.



Después de la puesta del pagapu, se procede a la colocación y encendido de velas.



El siguiente proceso es el tendido de objetos personales.



Se notan fotografías y tejidos bordados con inscripciones que narran la desaparición.



De izquierda a derecha, podemos observar las telas blancas con bordado se hacen de manera individual o familiar.



Vista completa de la ofrenda a la Cruz de LA Hoyada, en ella se pueden apreciar los elementos en su esplendor.



Las señoras Lidia Flores y Adelina García, miembros de la Junta Directiva de ANFASEP.



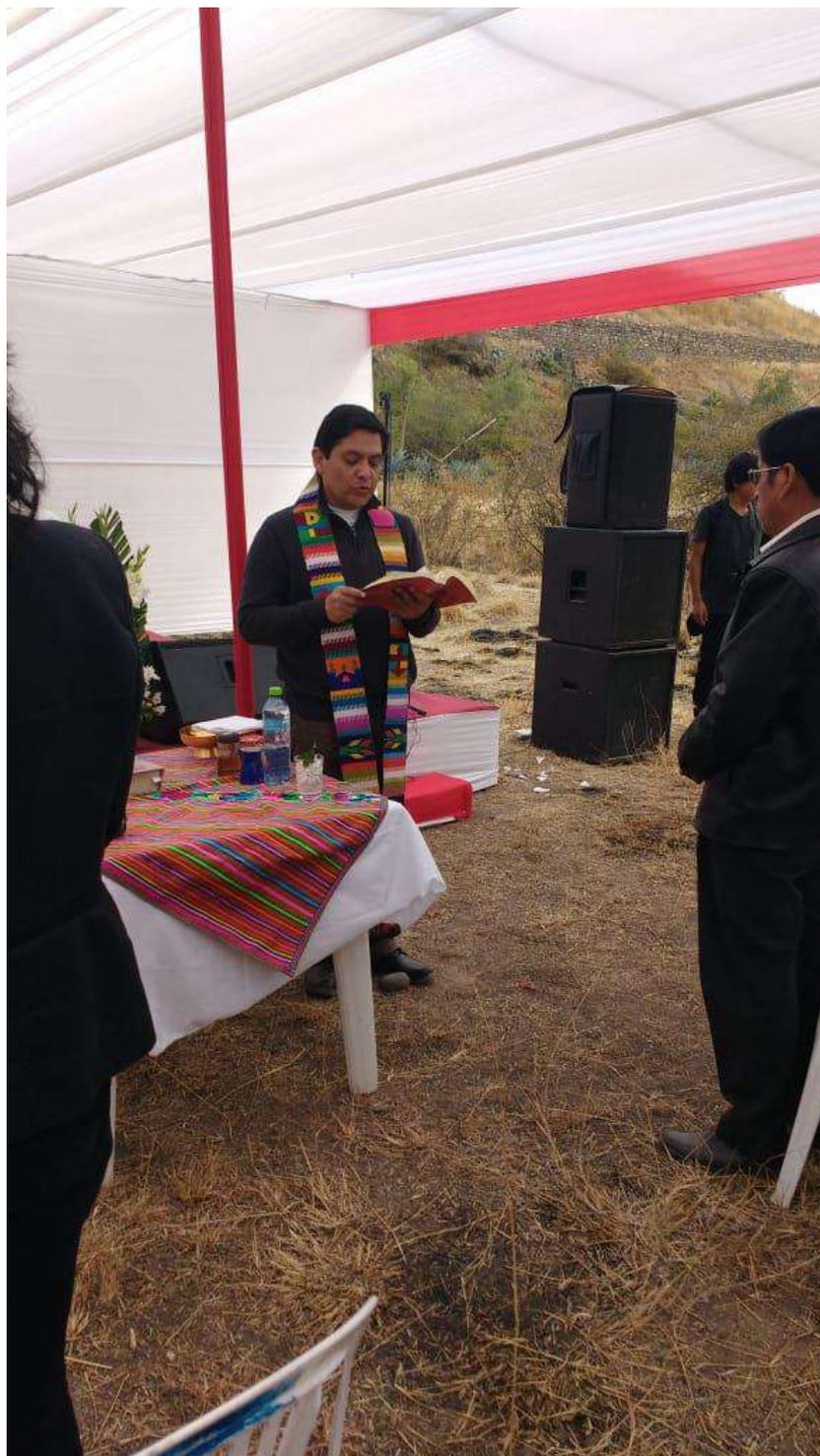
Mujeres jóvenes, vestidas de luto hacen su participación, y al ritmo de bombos, anuncian que empezará la misa



Madres y miembros de ANFASEP esperando la misa de honras.



Madres aguardando la misa, con flores que posteriormente dejarán ante la cruz.



Sacerdote ofreciendo la misa, podemos notar que su vestimenta es sencilla y lleva una chalina que representa a su comunidad.



Posterior a la misa de honras, se realiza el tendido de chalinas.



El tendido de chalin es una forma de “vestir a la cruz” y debe mantenerse al menos todo el día.



El tendido de chalinas en honor a la cruz es parte de la conmemoración, en ella se hacen presentes comunidades rurales, por lo que cada chalina, posee un bordado particular.



En la fotografía se ve a la comunidad de Uchuraccay, lugar donde ocurrió una de las masacre más sonadas del país, y en el que hasta ahora, su situación económica y social es delicada.



Madres cantando a la cruz después del tendido, sus cantos son en quechua y hablan del de la necesidad de justicia y el pronto encuentro de sus hijos.



Finalmente, portan un cartel que expresa lo que significa para ellas La Hoyada, y el anhelo de la próxima construcción del Santuario de la Memoria.

Plan de Ejecución del Día Regional de la Memoria

FASE	ETAPA	ACTIVIDADES/ ACCIONES	ORGANIZACIÓN	RESULTADOS ESPERADOS	TIEMPO
Preliminar	Investigación	Revisión de fuentes primarias y secundarias. Revisión fotográfica.	Leer trabajos relacionados a la transformación del patrimonio inmaterial y la resignificación de rituales. Elaboración de conceptos claves.	Realizar un estudio inicial sobre los principales rituales patrimoniales en la región, así como las transformaciones más significativas. Obtener un diagnóstico previo sobre el estado de las prácticas rituales y sus repercusiones en casos de memoria traumática, específicamente en el caso de la Hoyada. Elaboración de la memoria del Proyecto de grado.	Duración del Proyecto de Grado: Marzo - Julio
	Estudio en terreno	Recorridos guiados. Entrevistas.	Levantamiento de información relevante, que aporta en la comprensión de la espacialidad y temporalidad de las prácticas rituales.		
	Análisis e interpretación	Registro inicial de las prácticas rituales.	Contraste entre los rituales patrimoniales y las prácticas de la Hoyada.		
Identificación	Auto reconocimiento	Entrevistas con principales actores Entrevistas de grupo Observación participante	Reuniones de trabajo con las madres y juventud de ANFASEP.	Profundizar el conocimiento de los rituales patrimoniales y las prácticas culturales asociadas a la memoria. Construir un guion institucional, que permita la integración del significado patrimonial de los rituales. Documentar y registrar las prácticas rituales, de forma detallada, esclareciendo los tiempos, elementos, actores y procesos, fundamentales.	12 semanas
	Registro	Registro completo de las prácticas.	Para el registro completo de las prácticas se procederá a realizar videos e infografías, para el acervo documentarios de ANFASEP. En dicho registro se describirán las fechas, elementos y procesos que se llevan a cabo para la ejecución de las prácticas rituales, así como toda información que permita su comprensión.		
	Construcción	Establecer el guion Definir actividades y ritos específicos Programar actividades en base a ejes para ese día. Fortalecimiento del museo de la memoria.	Reuniones de trabajo con las madres y juventud de ANFASEP, con quienes se buscare identificar a miembros clave de la organización, quienes permitirán definir la lista de actividades a realizar, por otro lado, es indispensable basarse en el registro de las prácticas, para que sean el eje vinculador de las actividades.		
Formalización	Formulación	Presentación ante autoridades locales. Ingreso por mesa de partes Participación en reuniones con autoridades	La memoria y documentos generados en las etapas previas, serán elementos fundamentales para la presentación del expediente del proyecto ante las autoridades, para ello se necesita el apoyo del área de asesoría local, del envío y coordinación de reuniones con el Ministerio de Cultura, Ministerio de Justicia, Gobierno Regional y Municipio Distrital.	Contar con un Día Regional de la Memoria, contextualizado, consensado en Ayacucho. Establecer vínculos con socios estratégicos, tanto de carácter estatal como no gubernamental.	16 semanas
	Tramitación	Debate de proyecto en sesión de concejo regional Aprobación del proyecto. Promulgación de Resolución u ordenanza regional	Cumplidos los requisitos de tramitación (presentación de expediente de proyecto completo, con solicitud firmada por los miembros de ANFASEP), se procede a la etapa de debate y pertinencia, donde se realizan reuniones ante concejo regional y exposición de motivos y razones del proyecto.		
Commemoración	Proposición	Reuniones de trabajo Identificación y recojo de información.	Se conformará la comisión organizadora, integrado por la mesa directiva de ANFASEP, representantes GORE, MINJUS, MINCUL, quienes convocará a reuniones de trabajo a nivel Instituciones, voluntarios y coordinadores de ONG's con la finalidad de explicarles la importancia y los objetivos del proyecto. Se formaran mesas de trabajo para realizar y proponer el guion que secundará la solicitud de formalización.	Instituciones, miembros de ANFASEP y voluntarios enterados con predisposición a participar en la implementación. Lograr Resolución Regional, con la declaración del Día Regional de la Memoria.	4 semanas
	Preparación	Talleres de capacitación e implementación de estrategias de sensibilización y trabajo con público. Talleres de guiado y enseñanza de la ritualidad y cosmovisión andina.	Se realizará Talleres de Fortalecimiento de Capacidades liderados por una comisión organizada con ponentes externos. La Comisión Organizadora elegirá jefes para los GTE (Grupos de trabajo por Eje), integrado por personajes meritorios de la Cultura, personal MINJUS y MINCUL, así como académicos y profesionales encargados del quehacer patrimonial en la región.		
	Implementación	Desarrollo de 20 actividades enmarcadas en los ejes temáticos de : - Tradición y redes : (tejido, tallado, pintura, minkas, peregrinación) - Educación: museo itinerante, cine foro.	El día regional de la memoria estará articulado cuatro ejes temáticos, cada eje está pensado en un público objetivo diferente, sin ser excluyente, asimismo la realización de actividades dependerá de cada persona, por lo que puede haber actividades que pertenezca a uno o más ejes. Cada eje estará monitoreado por un jefe, y cada actividad estará a cargo de un(a) responsable, quien tendrá a su cargo a otras 10 personas, para garantizar la efectividad del día	Guías, voluntarios y la comisión organizadora, buscan consolidar un espacio de dialogo intergeneracional para compartir los rituales patrimoniales y las prácticas de memoria asociadas. Transmitir y sensibilizar sobre el conflicto armado interno.	Mes de Agosto, con énfasis en el 28 de agosto.

		<ul style="list-style-type: none"> - Experiencias: visita a sitios de memoria - Investigación y difusión: exposiciones fotográficas, conversatorios o mesas de diálogo. 			
	Sistematización	Posterior al día de la memoria, se recogerá evidencias a través de fotografías, grabaciones, filmaciones, actas de reuniones de trabajo de los GTE's, fichas de seguimiento y planillas de participantes, etc.	Se conformará una comisión de sistematización liderados por la directiva, quien se encargará de recoger las evidencias respectivas, teniendo en cuenta fecha y hora.	Exposición de buenas prácticas en temas de Patrimonio, Memoria y Derechos Humanos. Se comunicará los resultados a través de exposiciones, conversatorios y las revistas institucionales	4 semanas
Sostenimiento	Evaluación	Se realizará la autoevaluación, para ver el impacto del proyecto. Base de datos de participantes y voluntarios	La comisión evaluará y realizará un balance situacional, del Día Regional de la Memoria. En la autoevaluación se tomará en cuenta una sección de recomendaciones, que sirvan para la mejora de las actividades del año próximo. Asimismo se elaborará una base de datos de los participantes, donde consignen, nombre completo, teléfono y dirección electrónica. La idea de	Que el 4% de la ciudadanía contemple en su imaginario, la existencia del día de la memoria. Sensibilizar a las nuevas generaciones acerca de la importancia de los rituales patrimoniales y la memoria histórica. Insertar el proyecto en el Plan Nacional de Reparaciones para víctimas del Conflicto Armado Interno.	12 semanas
	Difusión	Publicación de resultados del proyecto en periódicos y revistas locales. Exposiciones fotográficas. Conversatorios temáticos.	Mediante publicaciones locales y conversatorios se plantea, comunicar los resultados y repercusiones del proyecto. Asimismo, de planea realizar una exposición fotográfica con participación de las madres y la comunidad local, la finalidad de dicha exposición es ver el grado de importancia que se le otorga al patrimonio y la memoria. Constantemente también se publicarán los eventos y cada resultado mediante las redes sociales de las instituciones implicadas.	Visibilizar la importancia del patrimonio, como estrategia de reconocimiento de los sucesos de memoria traumática. Aportar con herramientas y medios de difusión, para la consolidación del Santuario de la Hoyada.	8 semanas